



**BOLETÍN
DE LA ACADEMIA
NACIONAL DE HISTORIA**

**Volumen CII N° 212
Julio-diciembre 2024
Quito-Ecuador**



BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

**Volumen CII
N° 212**

**Julio–diciembre 2024
Quito–Ecuador**

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Director	Dr. Cesar Alarcón Costta
Subdirectora	Dra. América Ibarra Parra
Secretario	Ac. Diego Moscoso Peñaherrera
Prosecretaria	Ac. Ingrid Diaz Patiño
Tesorero	Dr. Claudio Creamer Guillén
Bibliotecario archivero	Lcdo. Carlos Miranda Torres
Jefe de Publicaciones (e)	Dr. Blas Garzón Vera, PhD
Relacionador Institucional	Dr. Eduardo Muñoz Borrero

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Blas Garzón Vera	Presidente
Dr. Jorge Ortiz Miranda	
Dra. Rocio Rosero Jácome	
Dra. Libertad Regalado Espinoza	
MSc. Bayardo Ulloa Enríquez	
Dr. Wilson Gutiérrez Marín	(alternó)
Dr. Álvaro Mejía Salazar	(alternó)
Dr. Sebastián Donoso Bustamante	

EDITOR

Dr. Blas Garzón Vera	Universidad Politécnica Salesiana - Ecuador
----------------------	---

COMITÉ CIENTÍFICO

Dr. Katarzyna Dembicz	Universidad de Varsovia-Polonia
Dr. Silvano Benito Moya	Universidad Nacional de Córdoba/CONICET- Argentina
Dra. Elissa Rashkin	Universidad Veracruzana-México
Dr. Stefan Rinke	Instituto de estudios latinoamericanos/ Freie Universität Berlin-Alemania
Dr. Carlos Riojas	Universidad de Guadalajara-México
Dra. Cristina Retta Sivoiella	Instituto Cervantes, Berlin- Alemania
Dr. Claudio Tapia Figueroa	Universidad Técnica Federico Santa María - Chile
Dra. Emmanuelle Sinardet	Université Paris Ouest - Francia
Dr. Roberto Pineda Camacho	Universidad de los Andes-Colombia
Dra. María Leticia Corréa	Universidade do Estado do Rio de Janeiro-Brasil
Dr. Roger Pita Pico	Investigador Academia Colombiana de Historia-Colombia
Dr. Justo Cuño Bonito	Universidad Pablo de Olavide-España
Dr. Héctor Grenni Montiel	Universidad Don Bosco- San Salvador
Dr. Pablo Solórzano Marchant	Universidad Católica Silva Henríquez - Chile
Dr. Tomás Caballero Truyol	Universidad del Atlántico - Colombia
Dr. Julio César Fernández	Universidad Nacional Pedro R. Gallo - Perú
Dra. Laura Falceri	Universidad Politécnica Salesiana - Ecuador
Dr. Jairo Bermúdez Castillo	Universidad Sergio Arboleda - Colombia
Dr. Renato Ferreira Machado	Facultad Salesiana de Porto Alegre - Brasil
Dr. Saúl Uribe Taborda	Universidad Politécnica Salesiana - Ecuador
Dr. Juan Cordero Ñiguez	Academia Nacional de Historia - Ecuador
Dra. Olga Zalamea Patiño	Universidad de Cuenca

BOLETÍN de la A.N.H.

Vol. CII

Nº 212

Julio-diciembre 2024

© Academia Nacional de Historia del Ecuador

ISSN Nº 1390-079X

eISSN Nº 2773-7381

Portada: Figurillas de Valdivia

Fotografía tomada de: Smithsonian, National Museum of the American Indian

Diseño e impresión

PPL Impresores 2529762 Quito

landazurifredi@gmail.com

Marzo 2025

Esta edición es auspiciada por el **Ministerio de Educación**

Libro de distribución gratuita

GENEALOGÍA DE VALDIVIA

Patricio Orbe Garcés¹

Resumen

Los primeros habitantes del período Formativo temprano de la costa tienen su origen en la Amazonía y su transculturación con una migración que llegó por mar, dio origen a la primera cultura formativa que, con su sedentarismo, complejidad sociopolítica y desarrollo agrícola, fundamentalmente del maíz, fue el germen del desarrollo cultural de Valdivia, cuna de la nacionalidad, evidencia que obliga a replantear la genealogía de las culturas aborígenes.

La historia aborígen se ha explicado en base a investigaciones arqueológicas, pensando que esas culturas mantuvieron ocupaciones continuas desde su aparición hasta el fin del período. Ahora se conoce que hubo hiatos y severos impedimentos para su desarrollo cultural continuo.

Siendo el Ecuador un país volcánico, no existen relatos arqueo-históricos que incluyan esos efectos porque, quizás no se conocían/disponían datos de los eventos holocénicos que alteraron la vida cotidiana de las poblaciones ubicadas en las áreas de influencia de los volcanes. El único evento que muestra la literatura es la erupción del Pululahua, definida el 500 a.C., dato que estableció el límite entre el período Formativo y el de Desarrollo Regional. Sin embargo, ha sido y es evidente la presencia de múltiples capas de ceniza volcánica, tanto en cortes de carreteras como en los taludes de algunos ríos.

Pocas investigaciones posteriores analizan este importante tema relacionándolo con la arqueología.

¹ Ingeniero, M.Sc., Estudioso de las culturas aborígenes. correo: patricio@orbe.cc

Al combinar los datos arqueológicos con datos de los eventos volcánicos, disponibles en el Instituto Geofísico de la Escuela Politécnica Nacional, IG-EPN y otras fuentes, se encuentra la explicación de situaciones que antes no tenían respuesta o eran suposiciones de lo que pudo haber sucedido.

Esta investigación, por su extensión, además del resumen y las conclusiones, se ha dividido en cuatro partes: en la primera se explica el origen de Valdivia y su evolución hasta Chorrera. En la segunda, los desplazamientos valdivianos hacia la serranía y poblamiento desde Imbabura hasta Azuay. En la tercera, la herencia de Chorrera después de la erupción del Pululahua. En la cuarta, la integración de culturas territorialmente pequeñas en culturas mayores. Incluye la segunda llegada de los Cara y en la sexta, conclusiones.

Palabras clave: volcanismo holocénico, culturas aborígenes, puzle de Valdivia, genealogía de Valdivia

Summary

The first inhabitants of the Early Formative period of the coastal region have their origin in the Amazonia. Their transculturation—with migrants arriving from the sea, resulted into the first formative culture, which became the Valdivia civilization. The people from Valdivia were characterized by a sedentary lifestyle, a complex sociopolitical environment and a significant agricultural development – mainly corn based. These new findings become the foundation that makes us rethink the origins and development of the aboriginal cultures and rewrite their genealogy.

Aboriginal history has traditionally been mainly explained by archaeological research. Based on the available evidence at the time, it was thought that a culture had a linear development and continuous settlements from its origin to the end of aboriginal period.

It is now known that there were hiatuses and severe impediments to its continued cultural development.

Being Ecuador a volcanic country, it would have been relatively easy to correlate volcanic events during the Holocene to the archaeological timeline. Leveraging on this correlation, it will be possible to explain events that would have altered the daily life of the inhabitants in the areas of influence of the volcanoes.

The presence of multiple layers of volcanic ashes is evident, both in road cuts and on the slopes of some rivers provides invaluable evidence, which if analyzed in combination with the archaeological data, could enable us to better explain the evolution of civilizations. Unfortunately, only a few investigations analyze these important elements with an archaeological lens on.

The only event that is well recorded is the eruption of the Pululahua in 500 BC. This event marks the end of the Integration period and the beginning of the Regional Development one. By combining archaeological data and what is known about the different volcanic events - available at the Geophysical Institute of the National Polytechnic School (IG-EPN) and other sources, it is possible to derive a more concrete explanation to events that had no previous answer.

Given the length and the details covered during the investigation, in addition to the summary and conclusions, this piece of research has been divided into four parts: the first explains the origin of Valdivia and its evolution to Chorrera. The second covers the Valdivian migration to the mountains and their settlement in the Andean region. The third, the legacy of Chorrera after the eruption of the Pululahua; and the fourth, the integration of territorially small cultures, which merge into larger cultures. This last one includes the second arrival of the Cara civilization.

Keywords: Holocene volcanism, aboriginal cultures, Valdivia puzzle, Valdivia genealogy

Período Formativo de la Costa

Contenido

1. Antecedentes, 2. Una cultura al este de los Andes, 3. Primeros habitantes de la costa, 4. Migraciones Caribe en el Formativo temprano y Formativo medio, 5. Valdivia, producto de una transculturación, 6. Genealogía.

Antecedentes

La actividad volcánica holocénica en los Andes, ha dejado huellas importantes en el territorio que ahora es Ecuador, siendo el Valle Interandino el de mayor impacto por la cercanía a los volcanes ubicados en las cordilleras Occidental y Real y específicamente, la zona comprendida entre 0° 30' de latitud norte y 1° 30' de latitud Sur. Mientras en la costa, la afectación se mide en centímetros de ceniza, en la sierra se mide en decenas y centenas de metros de escombros a más del manto de ceniza.

Durante el período de interés, los eventos volcánicos holocénicos produjeron efectos devastadores en las culturas ubicadas en el área de influencia de los volcanes y algunas sufrieron repetidamente el efecto de las erupciones (Knapp y Ryder, 1983; Isaacson, 1987; Villalba, 1988) originando hiatos en su progresivo desarrollo cultural (Lathrap et al. 1984). Planteamiento que define el objetivo de esta investigación, explicar el desarrollo cultural aborigen asociado con los eventos volcánicos que afectaron ese período, entre el 2500 a.C. y el 1200 d.C., Fig. 1-1 y Tabla 1-1.

Hubo erupciones del Cotopaxi, Pichincha, Cuicocha, Puluahua, Atacazo y Quilotoa que produjeron impactos devastadores desde la provincia de Esmeraldas al norte hasta el sur de la provincia de Manabí, identificándose períodos de abandono y transiciones culturales mucho más abruptas de lo que se pensaba, la transición al siguiente período, fueron también fases evolutivas de la tradición cultural Valdivia.

Grattan y Torrence (2007, p. 9), reflexionan mirando el lado positivo de la catástrofe:

(...) las secuelas de las erupciones pueden causar efectos demoledores en el paisaje natural, así como en la salud y bienestar humanos, pero al mismo tiempo pueden abrir nuevas oportunidades para que florezcan nuevas formas de creatividad cultural e innovación social.²

Las cenizas distales junto con las cerámicas, '*escritura en barro*', constituyen archivos geológico-arqueológicos que, al investigar su estratigrafía, revelan la historia de las culturas y la época en que fueron afectadas por eventos volcánicos.

Ante la duda de la cronología de las erupciones volcánicas, como el caso de la secuencia Pulumahua Atacazo–Ninahuilca, los cortes estratigráficos tienen la última palabra.

(...) la tefra del Ninahuilca no fue prominente en contextos arqueológicos, siguió estratigráficamente a la muy visible tefra del Pulumahua... Según una fecha de consenso de la erupción del Ninahuilca en 2270 AP (Hidalgo et al., 2008), con probabilidad ocurrió mucho después de la erupción del Pulumahua de 2485 AP (Andrade et al., 2021; Volentik et al., 2010).³

Según la estratigrafía y los datos anteriores, la erupción del Pulumahua fue anterior a la del Atacazo Ninahuilca pero, a más de la fecha mencionada, hay otras. Según (Barberi et al. 1988; Isaacson, 1987,) la última erupción, fechada por C¹⁴ está entre 2370 ± 70 y 2400 –2350 aAP y según (Hall y Mothes, 1998; Hall y Mothes, 1999), la erupción fue el 350 a.C., dato que se mantiene en esta investigación, Tabla T-1

El período Formativo está definido a partir del *terminus a quo* de Valdivia y *terminus ad quem* de Chorrera, entre 3800–500 a.C., período marcado por las primeras sociedades agro-alfareras que fina-

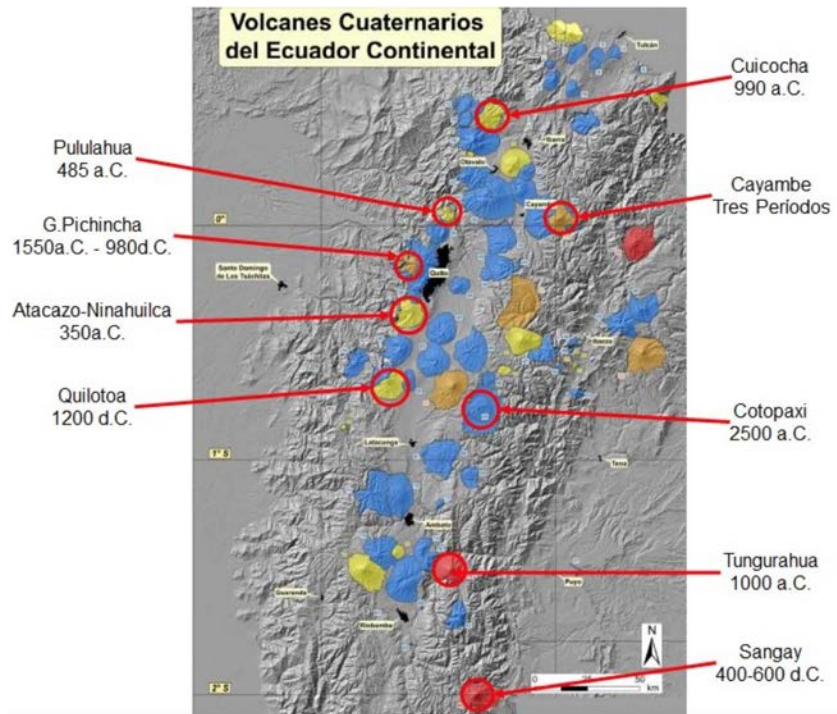
2 A. Zeidier, James: Nuevas perspectivas sobre el volcanismo holocénico ecuatoriano y sus repetidos impactos en el valle de Jama: hacia un "geoarchivo" de tefra distal, *STRATA, Revista Ecuatoriana de Arqueología y Paleontología*, 07-12/ 2023, vol. 1, nro.2, e9, p. 5.

3 *Ibidem*, p. 9.

liza con la cultura Chorrera, gravemente afectada por la erupción del volcán Pululahua, manteniéndose algunos asentamientos tanto al norte como al sur del área afectada que, con el tiempo, originaron nuevas culturas en el siguiente período, el de Desarrollo Regional.

Los mantos de ceniza de las erupciones volcánicas que se utilizan en esta sección, por su enfoque, cenizas distales en la costa del Ecuador, son tomados de la tesis de Silvia Vallejo⁴ y de otros autores, especificándose en cada caso.

Fig. 1-1 Volcanes considerados en esta investigación⁵



4 Vallejo, Silvia: Distribución de cenizas volcánicas holocénicas tardías en la costa del Ecuador, Escuela Politécnica Nacional, Facultad de Geología y Petróleos, Proyecto previo a la obtención del Título de Ingeniera Geóloga, 2012, p. 142.

5 Educaplay: Volcanes cuaternarios del Ecuador, Elaborado por el autor.

**Tabla 1-1 Erupciones volcánicas
(Formativo-Integración) consideradas⁶**

Período Arqueológico	Fecha evento	Evento volcánico	VEI literatura	No. de muestras Vallejo (2011)	Espesor manto de ceniza en la Costa	Referencia
	3 períodos	Cayambe*	---	---	---	Samaniego, 1998
Integración	1200 d.C.	Quilotoa	6	JAM-2SIC-1	0,22	Mothes y Hall (1999,2008)
	980 d.C.	Guagua Pichincha	5	SIC-2?	0,10	Robin et al. (2008) Estupiñan Viteri(1998)
Desarrollo Regional	400 – 600 d.C.	Sangay*	---	---	---	Stéphen Rostain y Geoffroy de Saulieu
	350 a.C.	Ninahuilca	5	SIC-5	0,30	Hall y Mothes (1998) Hall and Mothes (1999)
Formativo	485 a.C.	Pululahua	5	SIC-3	0,15	Andrade et al. (2021) Volentik et al. (2010)
	990 a.C.	Cuicocha	4		0,08	Hall and Mothes (1998)
	1000 a.C.	Colapso del Tungurahua*	---	---	---	Hall and Mothes (1998)
	1550 a.C.	Guagua Pichincha	6	2 + 2	0,85**	Robin et al. (2008) Estupiñan Viteri (1998)
	2500 a.C.	Cotopaxi	7	SIC-4?	0,35	Hall and Mothes (2008b)
Precerámico	4800 a.C.	Cotopaxi	4	---	---	Hall and Mothes (2008b)
	5770 a.C.	Cotopaxi	4	---	---	Hall and Mothes (2008b)

* Los datos de los volcanes Cayambe, Tungurahua, Atacazo y Sangay se obtuvieron de las fuentes indicadas

** El manto de ceniza cerca de Portoviejo fue de 85 cm, James A. Zeidier (2023)

⁶ A. Zeidier, James, Op. cit. p. 6.
Vallejo, Silvia, Op, cit., p. 22.

Una cultura al este de los Andes

Desde septiembre del 2001, un equipo de arqueólogos del Institut de Recherche pour le Développement, IRD, encabezados por Francisco Valdez, en convenio con el INPC, descubrió el yacimiento hoy conocido como Santa Ana-La Florida (SALF), en Zamora Chinchipe, complejo funerario y de culto del Periodo Formativo Temprano, perteneciente a la que se denominó cultura Mayo Chinchipe, por la cuenca hidrográfica donde fue encontrada, siendo la manifestación cultural más temprana identificada al este de los Andes, en la cuenca del río Chinchipe, desde su cabecera, en las inmediaciones de Valladolid, en el Parque Nacional Podocarpus en Ecuador, hasta su desembocadura en el Marañón, en el Perú. Mayo en quichua significa río y Chinchipe, es el topónimo genérico de la región donde esta cultura estuvo presente.

Según Stéphen Rostain⁷ se remonta a más de 7000 años A.P. (5000 a.C.) con una duración aproximada de 5500 años. Trabajos de prospección en zonas adyacentes dieron resultados similares. *“Los sitios aparecen dispersos en un medio ecológico de ceja de montaña, con valles estrechos bastante escarpados, que tradicionalmente fueron las vías de acceso hacia la provincia de Loja”*.⁸ Las investigaciones en el bajo Chinchipe, en el Perú, confirman los datos ecuatorianos.

7 Rostain, Stéphen y de Saulieu, Geoffroy: Antes: Arqueología de la Amazonía ecuatoriana, Kiru Graphics, Quito, 2013, p. 14

8 Valdez, Francisco: Mayo Chinchipe, el otro formativo temprano, IRD, INPC, 2008, p. 176

Mapa 1-1 Cuenca binacional Mayo Chinchipe-Marañón⁹
y complejo Mayo Chinchipe¹⁰
Ruta probable de desplazamientos SALF – Santa Elena¹¹



Los investigadores establecieron dos fases cerámicas sucesivas: una temprana, Palanda (3000 – 300 a.C.) y una tardía, Tacana (300 a.C. – 500 d.C.) (Valdez, 2007a), estimándose que las dos forman parte de una misma tradición Formativa. Las muestras recuperadas permitieron diferenciar por lo menos dos tipos cerámicos: uno delgada de acabado fino y otro más grueso y quizás más utilitario (Valdez, 2011).¹²

Las primeras evidencias que llamaron la atención al equipo de investigadores fue una serie de artefactos en piedra pulida trabajada con una calidad tecnológica y estética desconocida hasta entonces en la alta Amazonía. La mayor parte de estos objetos eran elementos de vajilla

9 Valdez, Francisco: *Arqueología Alto Amazónica : los orígenes de la civilización en el Perú*, ResearchGate, Jan 2014.

10 Valdez, Francisco: Complejo cerámico: Mayo Chinchipe, *Horizon* IRD

11 Elaborado por el autor.

12 Valdez, Francisco: Complejo Cerámico: Mayo Chinchipe, *Cerámicas Arqueológicas da Amazonia – Alta Amazonía*, pp. 512, 524 y 520.

(cuencos y platos) esculpidos en distintos tipos de piedra, que se destacaban por el grano fino y por los distintos colores de la materia prima.¹³

Según Rostain & Geoffroy, la utilización de vajilla de piedra pulida, se dio hasta el ocaso de la fase Palanda, cuando aparece la fase Tacana, (300 a.C. – 500 d.C.)

También aparecieron restos de dos ocupaciones posteriores, la fase Tacana del período de Desarrollo Regional y una ocupación exógena tardía, de origen amazónico, marcada por la presencia de tuestos toscos con decorado corrugado (Lara 2010; Valdez 2007a & b, 2008 a & b; Valdez et al. 2005) ... Se trata sin duda de grupos pertenecientes al conjunto etno-lingüístico Jíbaro, que se encuentra en las crónicas españolas bajo el apelativo de Bracamoros o Paltas.¹⁴

Una fase temprana, caracterizada por su arquitectura monumental de piedra se ubica entre 3000 y 2000 a.C. Arquitectura planificada y estructurada, prevista para grandes concentraciones en ceremonias cívico-religiosas, incluía plataformas escalonadas, patios o plazas hundidas y áreas residenciales adyacentes, se caracterizó por la *'arquitectura en espiral'* en los templos y la construcción de montículos para edificaciones, con viviendas entre 5 y 9 m de diámetro, dispuestas alrededor de una plaza central.¹⁵

En Mayo Chinchipe aparecen por primera vez las botellas con asa de estribo, las más tempranas de América, unas sencillas y otras con la representación de *"una faz humana emergiendo de una concha Spondylus abierta"*¹⁶ que *"se diferencian de ejemplares tardíos de la*

13 Valdez, Francisco: Mayo Chinchipe Hacia un replanteamiento del origen de las sociedades complejas en la Civilización Andina, *Actas del Coloquio Internacional: Arqueología regional en la Amazonía occidental: temáticas, resultados y políticas*, Ediciones Abya Yala, Quito, 2013, p. 125

14 Rostain, Stéphen y de Saulieu, Geoffroy: *Antes: Arqueología de la Amazonía ecuatoriana*, Kiru Graphics, Quito, 2013, p. 24

15 Valdez, Francisco, *Primeras Sociedades de la Alta Amazonía*, Capítulo III. Cultura Mayo Chinchipe-Marañón, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural-Institut de Recherche pour le Développement, Quito, 2003, OpenEdition Books, pp. 29-50

16 Valdez, Francisco Ibidem: Mayo Chinchipe - Hacia el replanteamiento del origen de las sociedades complejas en la Civilización Andina, Ediciones Abya Yala, Quito, 2013, p. 127

costa del Pacífico (Valdivia 8, Machalilla; Staller, 1994; Meggers et al., 1965) y de la sierra norte (Cotocollao: Villalba, 1988) por tener el pico largo y esbelto, emergiendo desde la cima de la argolla”,¹⁷ “primicia que sugiere a esa cultura amazónica como posible punto de origen”,¹⁸ ratificando la posición de Lathrap (1975) que tiempo atrás sugería que la botella con asa de estribo debe tener su origen en el Alto Amazonas. El color de la cerámica tiene diferentes tonalidades por el proceso de cocción único para cada pieza, variando entre rojos a marrón rojizo o ladrillo oscuro.¹⁹

En algunas piezas cerámicas se encontraron improntas de textiles, deduciéndose que algún tipo de tejido debieron utilizar como indumentaria. La investigación sugiere que el origen del algodón se encontraría en Sudamérica, entre el sur del Ecuador y norte de Perú. “En Perú, los vestigios del algodón nativo -como fibra- datan de 3000 a 2500 a.C.”.²⁰

La domesticación de plantas fue la primera revolución en la forma de vida del ser humanos. Según Yuval Noah Harari, autor del libro *De animales a dioses*:

(...) la invención de la agricultura permitió a la humanidad desarrollar sociedades más grandes y complejas, pero también llevó a la creación de jerarquías sociales y la desigualdad económica. Esta «revolución agrícola» también tuvo un impacto en la salud y el bienestar humano, ya que los humanos se volvieron más sedentarios y dependientes de alimentos específicos.²¹

Aparte de las construcciones y objetos cerámicos, no son menos sorprendentes los restos vegetales con fechas de C¹⁴ que van

17 Valdez, Francisco, *Complejo Cerámico: Mayo Chinchipe, Cerámicas Arqueológicas da Amazonia - Alta Amazonía*, p. 518

18 Valdez, Francisco: *Mayo Chinchipe, el otro formativo temprano*, IRD/INPC, p. 182

19 Valdez, Francisco: *Primeras sociedades de la alta Amazonía*, Capítulo IV. Modos de vida, Págs. 57-70, 2003, OpenEdition Books.

20 Diaz Levi, Paula: *El rescate del algodón latinoamericano: un cultivo milenario que se resiste a caer en el olvido*, *Ladera Sur*, Ciencia y Biodiversidad, 2021

21 Harari, Yuval Noah: *De animales a dioses Breve historia de la humanidad*, Reseña Creativa, Resumen del Libro

desde el 4960 a 3460 AP: camote, yuca, fréjol, ñame,²² ají, maíz y cacao, productos propios de la agricultura amazónica en tierras tropicales bajas que, además, dan idea de su dieta alimenticia.

El protomaíz semisilvestre se extendió desde México hacia América del Sur, antes de ser completamente domesticado, como ratifican las investigaciones de Logan Kistler, arqueobotánico del Museo Nacional de Historia Natural de los Estados Unidos. Los primeros rastros de domesticación del '*teosintle*', de apariencia tan diferente al maíz actual, datan de hace 10000 años.

A partir de sus primeras domesticaciones, el maíz se esparció hacia el resto del continente, donde las comunidades agrarias continuaron creando diversidad, adaptándolo a sus propias necesidades ecológicas y culturales. ... El maíz no podría existir sin la intervención humana. Por eso, históricamente se ha establecido una relación simbiótica muy fuerte entre este cultivo y las comunidades agrarias mesoamericanas, andinas y americanas en general.²³

En sus desplazamientos, los pueblos llevaban maíz²⁴ junto con la '*tecnología*' para su cultivo y consumo porque ya era una importante fuente de alimento.²⁵ Nació así la cultura del maíz, la cultura del grano de oro, cuyo cultivo se convirtió en el centro de su cosmovisión y forma de vida.

(...) si bien es difícil vincular la dispersión humana con el cultivo del maíz, las localizaciones geográficas de las diferentes poblaciones de maíz y sus perfiles genéticos reflejan los mismos patrones conocidos de migración humana, desde el norte de México al sur de Sudamérica como a través de los Estados Unidos.²⁶

22 Cosmorecetas: Qué es la yuca

Gourmet de México, Camote: Conoce su origen y beneficios, 2021

Webconsultas: Calabaza, ligera y nutritiva

23 Martín Monteverde, Elizabeth Bravo, Compiladora: Hijos del maíz, Red por una América Latina libre de transgénicos, 2017, p. 8

24 Zarrillo, Sonia y Valdez, Francisco: Evidencias del cultivo de maíz, IRD Editions, pp. 155-179

25 Smithsonian, Scientists Overhaul Corn Domestication Story With Multidisciplinary Analysis, December 13, 2018, News Release

EXPRESIONGENETICA David: El maíz se domesticó de forma independiente en Sudamérica, Diario El Comercio, Perú, 19/12/2018

Los análisis de Zarrillo demuestran la presencia muy temprana del maíz en contextos muy antiguos de la ceja de montaña oriental y obligan a repensar la antigüedad y los mecanismos de difusión de este importante alimento base en América.²⁷

Cómo se difundió el maíz por Sudamérica es incierto.

La evidencia de la costa ecuatoriana sugiere que el maíz había sido llevado hacia el sur a través del Ecuador hace 7000 años AP. Sin embargo, la evidencia microfósil más antigua de Ecuador es de unos 3400 años AP. Nuestro descubrimiento de microfósiles de *Zea* en sedimentos lacustres amazónicos de Ecuador hace unos 6000 años AP sugiere que el cultivo de maíz se extendió a las tierras bajas del Amazonas poco después de su llegada a América del Sur.²⁸

Evidencia que se refiere a la incipiente agricultura de Las Vegas, que contradice el esquema tradicional, que el maíz llegó a la Costa, pasó a la Sierra y luego a la Amazonía; ese maíz desapareció con esa cultura precerámica, contemporánea con otras culturas de los Andes. Entre Las Vegas y Valdivia hay un hiato de 800 años, lapso en que los arqueólogos no han encontrado rastro humano y su desaparición quizás podría deberse a algún cambio climático o evento catastrófico que aniquiló a la población.

Según Dolores Piperno (Piperno et al., 2009; Ranere et al., 2009):

Un gran corpus de datos indica que se dispersó en la parte baja de América Central hacia el 7600 AP y se había trasladado a los valles interandinos de Colombia entre el 7000 y el 6000 AP. Dado el número de sitios del Valle del Cauca, Colombia, que muestran maíz temprano, es

26 Alvarado Cruz, Isela: Evolución del maíz: un viaje fabuloso por las Américas, SCiDevNet, 04/05/17

27 Valdez, Francisco Ibidem: Mayo Chinchipe - Hacia el replanteamiento del origen de las sociedades complejas en la Civilización Andina, Ediciones Abya Yala, Quito, 2013, p. 127

28 Bush MB, Piperno DR, Colinvaux PA. 1989. A 6000 year history of Amazonian cultivation. *Nature*, Número 340, pp. 303-305

Staller, John E. y Thompson, Robert G.: Reconsiderando la introducción del maíz en el occidente de América del Sur, 2001, pp. 123-156

probable que los valles interandinos fueran una ruta de dispersión importante para el cultivo después de que ingresó a América del Sur.²⁹

Abriendo la posibilidad que los rastros de almidones de maíz, ñame y mandioca que el investigador Angelo Constantine (ESPOL 2012) encontrara en lascas y hachas de piedra de 8078 a 7959 años A.P. en los páramos de Cubilán³⁰ y, específicamente del maíz, responda a la teoría de Piperno y que, de esta corriente migratoria, haya llegado a la Amazonía, constituyendo Mayo Chinchipe un centro de domesticación. Sin embargo, se deberá aclarar si ese maíz es producto de un proceso de innovación o de transmisión cultural.

La investigación en Palanda amplía el contexto cultural del maíz en la vertiente oriental de los Andes (Zarrillo 2012: 190, Tabla 6.1). Sustentan la evidencia encontrada en los sondeos de las capas profundas del lago Ayaucho, provincia de Morona Santiago, fechadas entre 7010 ± 130 y 4570 ± 70 AP (Bush et al. 1989: 304).³¹

¿Qué significó la inclusión del maíz en la dieta alimenticia de los pueblos aborígenes? Fue un cambio cultural que integró una muy buena fuente de energía: aunque los hidratos de carbono del maíz son difíciles de asimilar, su energía se libera lentamente, proporcionando energía durante más tiempo³² pero, su consumo va asociado con patologías dentales y, sobre todo, ese cereal, producto mesoamericano, no solo revolucionó la alimentación, es un producto esencial de la actual dieta mundial.

29 Narrativas digitales, Orígenes ancestrales del fogón cafetero: Orígenes y domesticación de los alimentos que se han cultivado en la región del Paisaje Cultural Cafetero desde tiempos prehispánicos

30 Arqueólogos van tras la pista de los cazadores recolectores del Ecuador, Diario El Comercio, 07 de noviembre de 2016

31 Valdez, Francisco, compilador: Arqueología Amazónica - Las civilizaciones ocultas del bosque tropical, Actas del Coloquio Internacional: Arqueología regional en la Amazonía occidental: temáticas, resultados y políticas, Ediciones Abya Yala, Quito, 2013
Cabrerero, Ferrán, Arqueología amazónica en Ecuador Avances en una zona poco explorada, Universidad Estatal Amazónica (UEA), Ecuador, SATHIRI Vol. 12 - N° 1, pp. 197 - 211. ISSN 1390-6925. LATINDEX 21955. Enero - junio 2017, p. 202

32 Propiedades y beneficios del maíz en la dieta, Schär -Gluten Free

Además de los productos vegetales se encontró “evidencia del consumo social de bebidas fermentadas como chicha de maíz, yuca y cacao”,³³ constituyendo según Francisco Valdez, el indicador, los recipientes para su almacenamiento y la evidencia de su uso, la presencia de gránulos de almidón de cacao en botellas cerámicas de cuello muy estrecho.

El mismo autor indica: “la presencia de gránulos de almidón de maíz al interior de una botella de asa de estribo implica la presencia de una bebida elaborada con este cereal (chicha)”,³⁴ dato muy significativo, implícitamente señala el origen de la chicha de maíz, precursora de la chicha de jora, quizás preparada moliendo el maíz en utensilios de piedra y luego, quizás masticando la pasta, según la tradición amazónica, la saliva humana contiene enzimas que catalizan el proceso de fermentación.

La evidencia del uso de cacao ha sido sorprendente. Los datos C¹⁴ provienen de varios contextos cerrados, el más antiguo fue obtenido directamente de los residuos orgánicos adheridos a un fragmento cerámico, donde se encontraron gránulos de almidón de cacao, que dieron una edad calibrada de entre 5500 a 5350 antes del presente (3500 a 3350 a.C.)³⁵

Se trata del cacao domesticado más antiguo. “El cacao parece haber sido utilizado de varias formas, incluyendo en estado líquido, pues había gránulos de almidón de cacao en botellas cerámicas de cuello muy estrecho”.³⁶ Francisco Valdez sugiere que “el consumo de un producto altamente energético como el cacao tuvo una trascendencia social en la cultura Mayo Chinchipe” Se “encontraron evidencias químicas y físicas de cacao, variedad ‘fino de aroma’ -muy demandada actualmente por la industria del chocolate en el mundo”.³⁷

33 Valdez, Francisco: *Primeras Sociedades de la Alta Amazonía*, IRD Éditions, Edición Impresa/La nación, Marsella, 2003, p. 70

34 Valdez, Francisco: *Arqueología Amazónica: Las civilizaciones ocultas del bosque tropical, Mayo Chinchipe*, 2013, OpenEdition Books

35 Lanaud, Claire et. al: Origen de la domesticación del cacao y su uso temprano en Ecuador, *Nuestro Patrimonio*, 2016

36 Ibidem

37 El cacao es amazónico ya se consumía hace 5.500 años, *El Mundo*, 16/09/2013

La investigación señala que, al menos, una variedad de cacao fino de aroma tiene su origen entre el suroriente ecuatoriano y el nororiente peruano (Motamayor et al. 2002).³⁸ Resultado que mueve la cronología de sus usos iniciales, al menos, “1500 años atrás de lo que sostenían los círculos científicos (Zarrillo et al. 2018)”.³⁹

Una investigación del Centro de Investigación Agrícola para el Desarrollo Internacional, (CIRAD), demostró que la región conserva plantas de variedades antiguas, parientes de las variedades ancestrales del Cacao Nacional.⁴⁰ Claire Lenaud, genetista molecular del mismo centro, menciona:

(...) la domesticación del cacao a lo largo de la costa del Pacífico en Sudamérica en la época precolombina es un fenómeno significativo y temprano. Además, indica que la mezcla genética encontrada atestigua las interacciones que se produjeron entre los pueblos de la Amazonía y la costa del Pacífico, lo que refuerza la idea de un intercambio cultural y comercial.⁴¹

Contrario a la creencia que daba a México como el lugar de origen del cacao, la investigación muestra que ese país recibió el cacao aproximadamente 1500 años después de su domesticación en Ecuador.

“Hay evidencias de plantas no utilizadas en la alimentación, como algodón, coca o las distintas variedades de palmas que fueron utilizadas en el sitio”.⁴²

38 Zarrillo, Sonia y Valdez, Francisco: Evidencias del cultivo de maíz y de otras plantas en la ceja de selva oriental ecuatoriana, 2013, OpenEdition Books

39 Abad, Andrés; Acuña, Cristina y Naranjo, Efraín: Estudios de la Gestión: El cacao en la Costa ecuatoriana: estudio de su dimensión cultural y económica, revista internacional de administración, No. 7, Enero-Junio de 2020, p. 63

40 Rostain, Stéphen y de Saulieu, Geoffroy: Antes: Arqueología de la Amazonía ecuatoriana, Kiru Graphics, Quito, 2013, p 54

41 Estudio científico revela el país de América Latina donde se originó el cacao y como se esparció por el mundo, La República, 07 Jul 2024

42 Ibidem, p. 119

Se evidencian prácticas ancestrales como el chamanismo y la masticación de coca,⁴³ planta originaria de las escarpadas estribaciones de los Andes amazónicos; ‘*mascar coca*’ es una tradición indígena ancestral.

Los nativos de la ceja de montaña oriental habrían sido los proveedores –para los habitantes de la Costa del Pacífico– de la tecnología e instrumental chamánica. La ideología de los poderes ocultos, junto con sus bienes e implementos de poder podrían haber sido los productos que viajaban de este a oeste por las rutas trazadas entre la Amazonía y el Pacífico. El uso de la coca, de polvos alucinógenos y bebidas energéticas rituales está presente en los utensilios que acompañaban a los difuntos del sitio Santa Ana-La Florida al más allá. Estas plantas, originarias del medio tropical selvático, donde los chamanes tienen (hasta la actualidad) la reputación de ser poderosos por la fuerza de las plantas que emplean en sus actos de curación o de adivinación.⁴⁴

¿Por qué la presencia de conchas marinas ‘*strombus*’ y ‘*pondylus*’ en la Amazonía? Porque habría sido el trueque por coca y bienes conexos provistos por los amazónicos, evidenciándose un intercambio marcadamente ideológico a través de ‘*la conexión Pacífico-Marañón*’ (Valdez 2008). La presencia de estas conchas en la alta Amazonía no es nueva, “*Existen ejemplares en múltiples colecciones particulares y museos, pero no es claro su contexto cultural*”, además “*resulta obvio que el valor comercial de los bienes no era el interés primordial; sino más bien el ideológico, con la fuerza sobrenatural que los bienes podían transmitir y asegurar a sus promotores*”.⁴⁵ El intercambio debió incluir otros productos simbólicos como la turquesa, la malaquita y otras piedras verdes propias de la región. “*El intercambio de estos productos exóticos a menudo tiene una relación directa a la intermediación o contacto con los dioses y el acceso a formas de poder sobrenatural*”.⁴⁶

43 Valdez, Francisco: *Primeras Sociedades de la Alta Amazonía*, Capítulo IV. Modos de vida, IRD Éditions, Edición Impresa/La nación, Marsella, 2003

44 Valdez, Francisco Ibidem: *Mayo Chinchipe Hacia un replanteamiento del origen de las sociedades complejas en la Civilización Andina*, Ediciones Abya Yala, Quito, 2013, pp. 134

45 Valdez, Francisco: *Arqueología Amazónica Las civilizaciones ocultas del bosque tropical, Mayo Chinchipe*, IRD Éditions, 2013, 2013, OpenEdition Books, pp. 133 y 134

46 Ibidem, p. 134

En la provincia de Loja, la cordillera andina se debilita marcadamente, permitiendo un flujo más fácil entre regiones, tanto de personas cuanto de corrientes de aire que modifican el clima. Quizás por el nudo de Sabanilla pudo haber cruzado el pueblo Mayo Chinchipe para pasar al valle del Catamayo, tómesese en cuenta que el río Chinchipe y sus afluentes nacen al este del nudo formando valles escarpados; el Catamayo nace al oeste del mismo nudo, recorriendo de este a oeste entre pequeñas cordilleras, con alturas menores a 3000 metros. *“Parece que las poblaciones se agruparon en pequeños asentamientos ubicados en las zonas periféricas del valle”*⁴⁷ en su ruta hacia Balao Chico, isla Puná, Posorja, sitios más cercanos a la isla para cruzar el golfo de Guayaquil y luego, por la orilla del mar seguir hasta Santa Elena.

El valle de Catamayo conserva vestigios desde el período precerámico, donde *“posibles huellas de los más tempranos cazadores recolectores aparecieron en un único sitio, que corresponde a un montículo ubicado en el valle bajo”*.⁴⁸ *“Evidencias culturales de Mayo Chinchipe han sido identificadas en el cerro Trapichillo, ubicado en la cuenca del río Catamayo a medio camino hacia la costa del Pacífico”*.⁴⁹ *“Ciertos tuestos muestran grandes parecidos entre el material de Catamayo A y Trapichillo, cuyo origen Jean Guffroy sospechaba justamente ser oriental (Guffroy 2004)”*.⁵⁰

Se supone que tenían contactos con otros grupos, de nivel cultural comparable, asentados en zonas vecinas: existen testimonios de intercambios a larga distancia, en particular con la Costa, pero no es posible determinar si efectuaban directamente o a través de otros grupos poblacionales desconocidos hasta la fecha y que desempeñaban un papel de intermediarios (Guffroy, 1983: 63).⁵¹

47 Brito Román, Juan Carlos: *El Pueblo Palta en la Historia*, Ediciones Abya Yala, Quito, 2015, p. 42

48 Guffroy, Jean: *Catamayo Precolombino*, Institut fraçais d'études andines, OpenEdition Books, 2005, p. 17.

49 Valdez, Francisco, *Primeras Sociedades de la Alta Amazonía*, Capítulo III. Cultura Mayo Chinchipe - Marañón, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural-Institut de Recherche pour le Développement, Quito, 2003, OpenEdition Books, pp. 29-50.

50 Rostain, Stéphen y de Saulieu, Geoffroy: *Antes: Arqueología de la Amazonía ecuatoriana*, Kiru Graphics, Quito, 2013, p. 50.

51 Brito Román, Juan Carlos: *El Pueblo Palta en la Historia*, Ediciones Abya Yala, Quito, 2015, p. 40

Quizás debería pensarse que eran *postas*, como los chasquis de los incas, que llevaban sus productos amazónicos a la costa y viceversa, en un recorrido de 400–500 Km.

Los vestigios cerámicos más antiguos serían de los primeros grupos que se habrían establecido a inicios del segundo milenio a.C., siendo su origen, probablemente oriental (Guffroy 2004; Guffroy et al. 1987). Las investigaciones de Catamayo revelan una sucesión de cuatro fases: Catamayo A, (¿2000–1400 a.C.?), la tradición cerámica serrana más antigua, guarda relación con Valdivia final y Machalilla (Guffroy, 1983a: 61-62).⁵² “De Catamayo B, (¿1200–900 a.C.?), datan los primeros hallazgos del tráfico de concha *spondylus*, producto aureolado con un alto prestigio ritual que estaba vinculado a la existencia de macro redes de intercambio a largas distancias”.⁵³ “La tradición cerámica Catamayo C, (¿900 – 500 a.C.?), en ciertos elementos recuerda a Chorrera, pero, sobre todo, a Cerro Narrío (Ibidem: 62)”.⁵⁴ Catamayo D, (¿500–300 a.C.?). “En el valle del Catamayo se encontraron ornamentos de piedra verde y fragmentos cerámicos de la fase Palanda (colección del museo de la Universidad Técnica Particular de Loja)”.⁵⁵

Por los datos precedentes, se podría asociar Catamayo con la cultura Mayo Chinchipe, ratificándose lo explicado, en el sentido que grupos de esa cultura irían asentándose en el valle del Catamayo, originando posteriormente, la cultura homónima, (2000 – 300 a.C.), en sus desplazamientos hacia la costa y que sería parte de la ruta de intercambio entre la Amazonía y la costa del Pacífico. Las principales características del pueblo Mayo Chinchipe son:

- Los restos materiales de la cultura Mayo Chinchipe demuestran el desarrollo de una sociedad compleja que hace 5500

52 Gutiérrez Usillos, Andrés: Interrelación Hombre - Fauna en el Ecuador Prehispánico, Tesis presentada para la obtención de Grado de Doctor, Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Historia de América II (Antropología de América), Madrid 1998, p. 57

53 Brito Román, Juan Carlos: El pueblo palta en la historia, continuidades, transformaciones y rupturas, Ediciones Abya Yala, Quito, 2015, p. 43

54 Ibidem, p. 101

55 Valdez, Francisco: Arqueología Amazónica Las civilizaciones ocultas del bosque tropical, Mayo Chinchipe, IRD Éditions, 2013, 2013, OpenEdition Books, pp. 133

años, 3500 a.C. vivió en el entorno megadiverso de la Región Amazónica.⁵⁶

- Arquitectura monumental: planificada y estructurada, caracterizada por la '*arquitectura en espiral*' en los templos y construcción de montículos para edificaciones. Viviendas circulares de entre 5 y 9 m. de diámetro, dispuestas alrededor de una plaza central.
- Las botellas de asa de estribo de Mayo Chinchipe anteceden con mucho a los ejemplares conocidos de las fases tardías de Valdivia y Machalilla en la Costa o del Formativo tardío de la Sierra, en Cotocollao.⁵⁷
- La domesticación de plantas es un proceso muy largo, impresionante tecnología que hace pensar en una cultura muy anterior a la fecha indicada. Esas plantas fueron llevadas a la costa donde se aclimataron y aparecen con Valdivia, evidenciando una interacción regional muy temprana.
- Prácticas agrícolas destacando el cultivo de maíz, yuca, camote, frejol, ají, cacao y algodón, identificando la zona como centro de domesticación del maíz y cuna de la domesticación del cacao y algodón.
- Gránulos de almidón de cacao, dieron una edad calibrada de entre 5500 a 5350 antes del presente, no guardan concordancia con la datación de la cultura. Tomando el dato de los gránulos de cacao como cierto, la cultura debe ser muy, muy anterior.
- Prácticas ancestrales como masticación de coca, chamanismo y consumo social de bebidas fermentadas como chicha de maíz, yuca y cacao.⁵⁸
- Es evidente la precocidad de Mayo Chinchipe: la calidad de los objetos encontrados (cuencos artísticos y elaboradas es-

56 *Mayo Chinchipe-Marañón archaeological landscape*, Delegación Permanente del Ecuador ante la UNESCO, 24/02/2016

57 Zarrillo, Sonia y Valdez, Francisco: *Arqueología Amazónica, Evidencias del cultivo de maíz y de otras plantas en la ceja de selva oriental ecuatoriana*, OpenEdition Books, Págs. 155-179

58 Valdez, Francisco: *Primeras Sociedades de la Alta Amazonía*, IRD Éditions, Edición Impresa/La nación, Marsella, 2003, p. 70

estructuras de arquitectura funeraria) es tal, que los investigadores se preguntan si esta cultura fue la matriz de culturas posteriores.

- Es una cultura calificada como compleja, de aparición precoz, en un medio insospechado, tradicionalmente visto como la antítesis de la civilización.⁵⁹

La mayoría de las plantas identificadas en SALF se cultivan por vía vegetativa.

Solo el maíz y el ají se reproducen por semilla y el ají no es un alimento sino un condimento y su presencia temprana tiene implicaciones técnicas y culturales. Según algunos especialistas el cultivo de condimentos junto al de los alimentos básicos sugiere el desarrollo de una agricultura sofisticada y de una gastronomía compleja (Perry et al 2007:988)⁶⁰

La conclusión más importante es que esta cultura es muy, muy anterior al 3500 a.C. y la respuesta vendrá de la evidencia de la temprana domesticación de sus productos vegetales y de la antigüedad de su cerámica.

Francisco Valdés *“presume que, hace unos 7000 años el cacao ya había crecido en la cuenca alta de la Amazonía”*⁶¹ o la evidencia de maíz encontrada en las capas profundas del lago Ayauchi, fechadas entre 7010 ± 130 y 4570 ± 70 AP (Bush et al. 1989: 304), desconociéndose a que grupo humano se atribuiría ese cultivo.

La cerámica *“aparece en el medio Amazonas hace más de 7000 años, es decir 1500 años antes de Valdivia en la costa ecuatoriana del Pacífico, considerada hasta no hace mucho como su cuna sudamericana”*.⁶² Conclusión

59 Valdez, Francisco, compilador: Arqueología Amazónica - Las civilizaciones ocultas del bosque tropical, Actas del Coloquio Internacional: Arqueología regional en la Amazonía occidental: temáticas, resultados y políticas, IRD Éditions Abya Yala, Quito, 2013, p. 111

60 Valdez, Francisco: Primeras Sociedades de la Alta Amazonía, IRD Éditions, Edición Impresa/La nación, Marsella, 2003, pp. 56

61 El cacao es amazónico ya se consumía hace 5.500 años, El Mundo, 16/09/2013

62 Rostain, Stéphen y de Saulieu, Geoffroy: Antes: Arqueología de la Amazonía ecuatoriana, Kiru Graphics, Quito, 2013, p. 14

de Stéphen Rostain que revela que Mayo Chinchipe habría aparecido hace más de 7000 años en una zona en que, según el pensamiento tradicional, la selva tropical húmeda era vista como la antítesis de la cultura.

De los 11 recipientes encontrados en Palanda, 4 tienen formas ordinarias de pequeñas ollas y cuencos, con una función claramente utilitaria; mientras que los siete restantes tienen una morfología muy particular que entra en el dominio de lo simbólico.⁶³

El dato de Stéphen Rostain obliga a retroceder el origen de la cerámica en América, algo que Karen Stothert ya expuso en el Congreso Internacional en México, 1974, donde sostuvo que la cerámica Valdivia, no es la primera de la costa ecuatoriana. Ahora, sin lugar a duda, se puede afirmar que *'la cerámica de Mayo Chinchipe es la madre de las culturas alfareras de América, no sólo por la antigüedad y originalidad de su cerámica sino por su alto grado de elaboración, belleza y fina decoración'* como demuestran las botellas y demás piezas cerámicas encontradas en Santa Ana-La Florida (SALF).

La importancia de la cerámica⁶⁴ va más allá de la forma o decoración de cada pieza. Fue la segunda gran revolución en la forma de vida del ser humano, considerada también como la primera revolución industrial que se originó al descubrir que la arcilla cocida adquiere dureza y durabilidad. *"Los primeros objetos fueron simples y toscos, pero reflejaban la creatividad y la necesidad de resolver problemas prácticos, como el almacenamiento de alimentos y agua"*, lo que permitió mejorar la calidad de vida aborígen y según su cosmología, crear objetos rituales y simbólicos, fundamentales para expresar y perpetuar sus creencias y prácticas espirituales.⁶⁵

63 Barreto Cristiana et al Organizadoras: *Cerâmicas Arqueológicas Da Amazônia Rumo a uma nova síntese*, Valdez, Francisco: *Complejo Cerámico: Mayo Chinchipe*, p. 518

64 *"La alfarería es la cerámica popular, la más corriente, la que se hacía para uso popular. Después vino la cerámica, todo aquello que es decorado, con carácter artístico y suntuario"*. Emili Francés Semper.

65 Ceramicartis: Cerámica primitiva: su historia y réplica contemporánea

Primeros habitantes de la Costa

La Costa, como hábitat de las culturas aborígenes, debió ser totalmente diferente a la que ahora conocemos, empezando por el nivel del mar que estuvo varios metros más bajo. Los manglares, como ecosistemas costeros, típicos de zonas tropicales, conservan una gran biodiversidad, variedad de conchas, crustáceos, peces, moluscos, aves, reptiles, anfibios y mamíferos. Tierra adentro, probablemente no era solo un bosque primario sino una selva virgen, densa y biodiversa que, según la zona geográfica proveía de animales como: armadillo, nutria, guatusa, guanta, venado, ciervo enano, mono aullador, tortugas, culebras y sapos. La ubicación de los asentamientos, en los diferentes nichos ecológicos, dependía de la disponibilidad y cercanía de recursos.

El párrafo anterior describe un ecosistema diferente al actual, que por seco es árido. Se debe tomar conciencia que la depredación humana transformó ese ecosistema con fuentes de agua, exuberantes manglares y bosques donde los aborígenes encontraban su sustento, siendo los fitolitos la evidencia de la condición del medioambiente de aquellos tiempos. Los antiguos pobladores explotaron los ecosistemas costeros y terrestres como cazadores recolectores y como agricultores.

*“En Santa Elena, la aridez actual de este territorio no se compara con lo que encontró el hombre de Las Vegas, con lluvias y una espesa vegetación”.*⁶⁶ Había oído que la península fue verde, lo que despertó mi curiosidad. Hace muchos años averigüé a *viejecitos* y en diferentes lugares para conocer si recordaban algo: todos coincidieron en la respuesta, la península fue verde y su desertización empezó tiempo después del inicio de la explotación de petróleo en 1925. El primer pozo petrolero se perforó en la península, en Ancón, en 1911.⁶⁷ Ahora con el riego, la península está recobrando su verdor y se ha convertido en un huerto con alto potencial.⁶⁸

⁶⁶ Los primeros hombres de Santa Elena, Diario *El Universo*, 28 de marzo, 2004.

⁶⁷ Breve reseña sobre la historia petrolera del Ecuador, Diario *El Comercio*, 26 de junio de 2012

⁶⁸ Santa Elena es un granero agrícola con alto potencial, Diario *El Comercio*, 3 de sep. de 2018.

El sitio San Pablo excavado por Zevallos y Holm (1960), es un asentamiento de envergadura, ya que la erosión dejó al descubierto una serie de manchas de tiestos de 6 km². Lanning en un trabajo posterior al citado (1964) reporta 19 sitios de esta cultura solamente en la península de Santa Elena, de los cuales dos eran grandes concheros cercanos a la costa, otros dos estaban en la orilla del lago San Pablo y uno cerca de la vieja laguna de Salinas⁶⁹.

En San Pablo, muy cerca de Loma Alta, se han encontrado restos de maíz carbonizado en el fondo de una vasija.⁷⁰

En 1971, el arqueólogo alemán Henning Bischof sostuvo: “entre el horizonte precerámico y el horizonte temprano de Valdivia, (Valdivia A/B) existía un estrato cultural que había pasado ‘desapercibido para Estrada’ y que contenía cerámica San Pedro”,⁷¹ por el nombre del pueblo vecino (Bischof and Viteri 1972), fase anterior a Valdivia.

Se trataba, según lo que posteriormente se comprobó, de una cerámica que en realidad era más antigua a la seriación maestra de Valdivia; sus descubridores Bischof y Viteri (1972), optaron por llamarle fase San Pedro. Cerámica que se diferencia de Valdivia en forma, color, pasta y decoración. Su edad es de unos 4000 a.C.⁷²

En Loma Alta, valle de Valdivia, Carlos Zevallos y Presley Norton (1971 y 1972), encontraron una serie de cerros con cimas aplanadas y no redondeadas, que presentaban gran cantidad de material superficial que, tras ser examinado en el laboratorio, resultó ser de antigüedad mayor que de Valdivia.⁷³

69 Schávelzon, Daniel: *Arqueología y Arquitectura del Ecuador Prehispánico*, Universidad Nacional Autónoma de México, México 1981, p. 24

70 Barroso Peña, Gonzalo: *La cultura Valdivia o el surgimiento de la cerámica en América*, *Historia Digital*, XIV, 23, (2014). ISSN 1695-62144

71 Marcos, Jorge, ESPOL / Popov, Aleksander, FEFU / Tabarev, Andrei: *Tres enigmas de la cultura Valdivia*, ESPOL, Focus, Edición 74, 25 jul 2017

72 Holm, Olaf y Crespo, Hernán: *Período Paleoindio o precerámico*, *Historia del Ecuador*, Tomo I, Salvat Editores S.A., 1980, Barcelona, p. 116

73 Barroso Peña, Gonzalo: *La cultura Valdivia o el surgimiento de la cerámica en América*, *Historia Digital*, XIV, 23, (2014). ISSN 1695-62144, p.12.

Carl Spath, del Departamento de Antropología de la Universidad de Illinois, estudió el sitio 'El Muerto', cerca de Playas, en la provincia del Guayas, otro capítulo del precerámico posterior a Las Vegas y anterior a Valdivia. La datación sitúa al lugar de ocupación en unos 9000 años antes del presente (7000 a.C.) y, como no existen seguros indicios de una ocupación prolongada o intensiva, el autor lo clasifica como una estación de recolección esporádica, con fuerte orientación hacia los recursos marinos.

en 1971, la doctora Karen S. Stothert, localizó en la península, a orillas del arroyo Achallán, un sitio que, según su interpretación, debía ocupar un lugar intermedio entre Las Vegas y Valdivia, con pocos fragmentos de cerámica muy cruda y burda, muy inferiores a la cerámica de Valdivia.

Lo importante es que su informe, presentado al Congreso Internacional en México, 1974, indicó que la cerámica de Valdivia, tal como ha sido conocida a través de varias publicaciones, evidentemente no es la primera de la costa ecuatoriana. Achallán será la prueba de una cerámica anterior a Valdivia, como comprobaron el doctor Henning Bischof, de Alemania y Presley Norton de Guayaquil. Stothert insinúa que la datación de Achallán debería ser entre 4000 y 3500 a.C.⁷⁴

(...) fragmentos cerámicos con decoración tipo San Pedro –o parecida a ella– han sido detectados en cuatro lugares: El Encanto (Puná), Punta Concepción, Real Alto y Montañita... La ocupación precerámica/San Pedro más antigua en el sector de Valdivia está entre 3600 y 3350 calA.C. y el inicio de Valdivia 1 bien podría remontarse hacia 3550 – 3500 calA.C.⁷⁵

En el proyecto de investigación ruso-ecuatoriano, con el Instituto de Arqueología y Etnografía Novosibirsk, 2015, en Real Alto encontraron vestigios arqueológicos de la cultura Valdivia que datan de entre 3100 y 2600 a.C.⁷⁶ y restos arqueológicos de aproximadamente 6000 años de antigüedad, 4000 a.C., pertenecientes a la fase San Pedro, que serían los restos cerámicos más antiguos encontradas en América lo que, según Jorge Marcos, constituye “uno de los episo-

74 Holm, Olaf y Crespo, Hernán: Período Paleoindio o precerámico, *Historia del Ecuador*, Tomo I, Salvat Editores S.A., 1980, Barcelona, Pág. 65. Entrevista a Karen Stothert.

75 Bischof, Henning y Viteri Gamboa, Julio: Avances de investigación en el Ecuador prehispánico: Entre Vegas y Valdivia: la fase San Pedro en el suroeste del Ecuador, 2006, 23.

76 Real Alto, hito del valle de Chanduy, Diario El Comercio, 20 de abril de 2019.

*dios más tempranos en los cuales los seres humanos que poblaron América comenzaron a hacer cerámica”.*⁷⁷ Dato que da luces acerca de la temporalidad de los desplazamientos amazónicos y su establecimiento en la Costa del Pacífico con, al menos, sus prácticas agrícolas

Muy probablemente se encuentren otros sitios a lo largo de la costa, desde Posorja hasta Chanduy y Real Alto donde *“fue estudiada una ocupación pre-Valdivia formada por pequeños montículos de conchas, detectándose la construcción de casas realizadas con postes de madera. Fueron halladas cerámicas, pero en muy pequeñas cantidades (Lathrap, Marcos y Zeidier 1977)”*.⁷⁸

El antropólogo y geólogo Nordenskjöld concluyó: *“los habitantes de las zonas selváticas tienen una historia cultural muy longeva”*. Lathrap estableció ciertas semejanzas entre las viviendas de la cultura Valdivia y las típicas malocas, chozas, de las tribus tucunas en el Amazonas, lo que no descarta la posible extensión de este tipo de poblado amazónico hasta la costa,⁷⁹ además planteó *“el origen de la propia cultura Valdivia debería buscarse en la cuenca amazónica”*,⁸⁰ finalmente cree que los orígenes de la agricultura americana deben buscarse en los valles húmedos y fértiles de la Amazonía (Lathrap, 1975).

Donald Lathrap (Lathrap 1970; Lathrap et al. 1975) no veía que el Formativo proviniera de la costa del Pacífico y, yéndose contra corriente, pensaba que el impulso inicial dependía de la Amazonía.

Pocos datos arqueológicos, ahora indiscutibles, le daban razón. El evidente aporte amazónico al mundo aborigen otorga la razón al investigador. Esa cultura, pre-Valdivia, denominada fase San Pedro, es de tierra adentro, de origen amazónico, que origina Valdivia y que cambia el rumbo de la historia aborigen.

77 Valdez, Francisco, compilador: Arqueología Amazónica - Mayo Chinchipe, Actas del Coloquio Internacional: Arqueología regional en la Amazonía occidental: temáticas, resultados y políticas, Ediciones Abya Yala, Quito, 2013, pp. 107-153

78 Schávelzon, Daniel: Arqueología y Arquitectura del Ecuador Prehispánico, Universidad Nacional Autónoma de México, México 1981, p. 43

79 Bischof, Henning y Viteri Gamboa, Julio: Avances de investigación en el Ecuador prehispánico: Entre Vegas y Valdivia: la fase San Pedro en el suroeste del Ecuador, 2006, p. 12

80 Brito Román, Juan Carlos: Antropologías hechas en Ecuador, Tierras altas y tierras bajas: la articulación transversal del espacio ecuatoriano continental a través de la etnohistoria, Asociación Latinoamericana de Antropología Abya-Yala, Tomo III, 2022, p. 123

Los investigadores finalmente concluyeron: “*las formas de civilización propias de los Andes y de la costa tuvieron su principio en las selvas vírgenes*”. El antropólogo Wendell Bennett, señala:

(...) los grupos indígenas que ocuparon las llanuras costeras del Ecuador se ajustan al patrón amazónico más que al andino”. “En la actualidad se considera que esos antiguos asentamientos costeños tenían más relaciones e influencias culturales de los pueblos de la Amazonía que de la Sierra.⁸¹

Henning Bischof y Julio Viteri Gamboa, sostienen: “*la secuencia de las fases o periodos Precerámico (¿Las Vegas?)/Acerámico > San Pedro > Valdivia 1 > Valdivia 2 > Valdivia 3 y posteriores, queda demostrada por superposición estratigráfica en el corte Viteri*”,⁸² concluyendo:

Los datos actuales permiten sostener que la cerámica San Pedro, fue un antecedente de Valdivia 1. Hasta la fecha nada indica de que se haya desarrollado localmente en ninguno de los cinco sitios donde fue encontrada —Montañita, Valdivia, Real Alto, Punta Concepción y El Encanto— de manera que su región de origen queda por ubicarse.⁸³

Algunos autores consideran que San Pedro y Valdivia fueron dos culturas diferentes que coexistieron⁸⁴ pero, la estratigrafía que presentan Henning Bischof y Julio Viteri Gamboa, Figura 3,⁸⁵ es concluyente: muestra varias capas donde se distingue claramente la capa San Pedro debajo de Valdivia, consecuentemente San Pedro es una fase pre-Valdivia, “*que no parece representar una fase cerámica ini-*

81 Gustavo Costa von Buchwald, especial para La Revista: El legado de los huancavilcas... en una sola figura, Diario *El Universo*, 10 de enero, 2021

82 Bischof, Henning y Viteri Gamboa, Julio: Avances de investigación en el Ecuador prehispánico: Entre Vegas y Valdivia: la fase San Pedro en el suroeste del Ecuador, Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines, 2006, OpenEdition Journals, 36

83 Ibidem, 43

84 Marcos, Jorge, ESPOL / Popov, Aleksander, FEFU/Tabarev, Andrei: Tres enigmas de la cultura Valdivia, ESPOL, Focus, Edición 74, 25 jul 2017

85 Bischof, Henning y Viteri Gamboa, Julio: Avances de investigación en el Ecuador prehispánico: Entre Vegas y Valdivia: la fase San Pedro en el suroeste del Ecuador, Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines, 2006, OpenEdition Journals

cial y según los datos disponibles, los antecedentes de San Pedro no se encontrarán en Valdivia”,⁸⁶ cerámica que aparece ya desarrollada y en cantidades muy pequeñas. Además:

“Ninguna hipótesis trata del origen de Valdivia, con la excepción de lo que sugiere el descubrimiento de Altomayo (Damp & Vargas, 1995: 165-166). Los argumentos esbozados en el presente trabajo favorecen su desarrollo a partir de una base San Pedro”.⁸⁷

Las observaciones que se hacen a la más antigua cerámica encontrada, ‘cerámica rústica, de calidad inferior a Valdivia’, ‘no parece representar una fase cerámica inicial’ y ‘aparece ya desarrollada y en cantidades muy pequeñas’, tiene una explicación lógica: es cerámica utilitaria que habría sido llevada por los primeros habitantes que se establecieron en la península de Santa Elena, fase pre-Valdivia.

Los hallazgos de conchas *Spondylus* y caracol marino *Strombus* en el complejo funerario investigado, por un lado evidencian la existencia de un corredor de intercambio entre la costa del Pacífico y la Amazonía, donde se definió la cultura Mayo Chinchipe y por otro, la existencia de sitios en la península de Santa Elena y Guayas con fragmentos cerámicos, de calidad inferior a la cerámica de Valdivia, con decoración tipo San Pedro y origen desconocido, lleva a pensar que fueron desplazamientos de Mayo Chinchipe que, en la península, formaron aldeas identificadas como San Pedro, Fig. 1-2.

Según una publicación en la revista Science, un equipo internacional de investigadores de la Universidad de Calgary, en Canadá y de la Universidad de Missouri en EE.UU., descubrió que el ají o pimiento picante tiene origen ecuatoriano, “los rastros más antiguos de ají fueron hallados en Loma Alta y Real Alto, en Santa Elena, tienen una edad aproximada de 6100 años, mientras que los encontrados en otras

86 Bischof, Henning: Una investigación estratigráfica en Valdivia (Ecuador): Primeros resultados, *INDIANA* 1 (1973): 157-168 ISBN 3-7861-3016-7 Ibero-Amerikanisches Institut, Stiftung Preußischer Kulturbesitz, p. 161

87 Bischof, Henning y Viteri Gamboa, Julio: Avances de investigación en el Ecuador prehispánico: Entre Vegas y Valdivia: la fase San Pedro en el suroeste del Ecuador, *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 2006, OpenEdition Journals 47.

zonas del continente tienen entre 5600 y 500 años de antigüedad (Perry y otros, 2007)".⁸⁸

Conclusión que ratifica que la gente de Mayo Chinchipe, portadora del ají de origen amazónico, estuvo en Santa Elena hace 6100 años, 4100 a.C. Dato congruente con la antigüedad de las cerámicas señaladas por Henning Bischof (1971), 4000 a.C., dando idea de la temporalidad de los desplazamientos de Mayo Chinchipe, en el Precerámico Tardío.

Fig. 1-2 Yacimientos Valdivia en las provincias centro-sur⁸⁹



* Los números en rojo asociados con una estrella son sitios San Pedro o pre-Valdivia⁹⁰

88 Perry, Linda et al: Starch Fossils and the Domestication and Dispersal of Chili Peppers (*Cap-sicum spp. L.*) in the Americas, Science, Vol. 315, 16 February 2007, pp. 86-88

89 Elaborado por el autor. Datos tomados de diferentes fuentes

90 Bischof, Henning y Viteri Gamboa, Julio: Entre Vegas y Valdivia: la fase San Pedro en el su- roeste del Ecuador, 2006

Se mencionó, “Evidencias culturales de Mayo Chinchipe se han identificado en cerro Trapichillo, en la cuenca del río Catamayo a medio camino hacia la costa del Pacífico” y “fragmentos cerámicos con decoración tipo San Pedro –o parecida a ella– han sido detectados en cuatro lugares: El Encanto, Punta Concepción, Real Alto y Montañita”, Fig. 1-2 y el sitio El Muerto, cerca de Posorja, se ha identificado como una estación esporádica.

Esos restos arqueológicos encontrados permiten imaginar la ruta de ese corredor de intercambio entre la Amazonía y la costa del Pacífico. Desde Trapichillo habrán seguido hasta Balao Chico, en la provincia del Guayas, sitio más cercano a Puná para cruzar el canal de Jambelí y pasar a la isla Puná y luego, cruzando el canal de El Morro llegar a Posorja y finalmente, por la orilla del mar seguir hasta Real Alto en Santa Elena, Mapa 1-1.

Migraciones Caribe en el Formativo temprano y Formativo medio

Según los investigadores Costales, “los Cara aparecen mencionados por el cronista Pedro Sancho de la Hoz, con el nombre de caribes, asociados a los indios de la provincia de Quito”. “los Cara también pudieron denominarse caris, carios o caribes... y Sarmiento de Gamboa habla de los caribes en el territorio de Quito”.⁹¹

La nación cara, venida no se sabe bien de donde, ocupó los territorios de nuestra costa y luego, guiados por su tótem “quela” con forma de tigre, fue avanzando hacia el pie de montaña para asentarse finalmente en los valles de Imbabura, Shaygua, Cutuchi, Patate y Chambo... Los cara, denominados después yumbos y, finalmente, tsáchilas, fueron dejando en cada sitio evidencias de su cultura, más antigua que todas las que existieron en la costa americana... los investigadores fueron multiplicando las culturas y dándoles nombres diferentes, como Sumpa, Valdivia, Machalilla o Chorrera. En reali-

91 Costales, Alfredo y Dolores: Etnografía, lingüística e historia antigua de los Caras o Yumbos Colorados, Ediciones Abya Yala-Quito, 2002, p. 75

*dad, se trataba de comunidades procedentes de una gran cultura matriz, la de los cara o yumbos”.*⁹²

Otro dato importante señala Cabello de Balboa, 1583: “Entre la bahía de San Mateo y Ancón de Sardinias, hay un pequeño río, el cual, los caribes de aquellas riveras lo tienen por...”⁹³ Más importante que la fecha es la referencia que hace de ‘los caribes’.

El historiador colombiano Miguel Triana⁹⁴ y el cronista Pedro Sancho de la Hoz, asocian dos de esos nombres, hablan de los Caras o Caribes, nombres que permiten identificar quienes fueron y de donde vinieron esos nuevos pobladores.

Los datos históricos, arqueológicos y etnográficos se complementan, pero a veces se contradicen por lo que resulta difícil dilucidar la compleja arqueo-histórica del Caribe que empieza por su nombre y continua con la diversidad de culturas aborígenes entre las que se distinguen Arawacos, Tainos -los buenos- y Caribes -los malos-. Las investigaciones revelan que los primeros habitantes llegaron a las Antillas Mayores alrededor de 6000 a.C.

El Caribe vio múltiples olas migratorias tanto desde América Central como desde América del Sur. Estas múltiples migraciones llevaron al Caribe a convertirse en un lugar de encuentros culturales, donde diferentes grupos se encontrarían y asimilarían (es decir, se volverían más similares), para luego separarse y diferenciarse.⁹⁵

Desde 1978 Jalil Sued Badillo ha sostenido que los caribes arqueológicos no existen como entidad diferenciada del resto de los indios y Veloz Maggiolo afirma que la arqueología no ha podido revelar su nítida presencia en Venezuela y en las Antillas.⁹⁶

⁹² Ibidem, p. 73

⁹³ Bouchard, J.F.: Tumaco - La Tolita: Un Litoral de Intercambio en el Período Prehispánico, Institut français d'études andines, OpenEdition Books, 1998, pp. 29-41

⁹⁴ Triana, Miguel: La civilización Chibcha, Escuela Tipográfica Salesiana, Bogotá 1922.

⁹⁵ Marrero-Rosado, José L.: Taínos y los Pobladores Indígenas del Caribe, Berkeley ORIAS, Resources for Teachers, Societies of the Americas

⁹⁶ Guerrero, José G.: Caribes y taínos: dos etnias aliadas y enemigas, Revista ECOS UASD, Año XXVII, Vol. 1, No. 19 Enero-junio de 2020

Los Caribe, guerreros nómadas de las Antillas Menores, valientes, audaces y con grandes conocimientos marinos, vivían en aldeas separadas en las islas de Granada, Trinidad y Tobago, Dominica y San Vicente.

La cultura Caribe temprana era patriarcal, los hombres se dedicaban a la guerra. La Figura 4 del Manuscrito de Drake muestra “dos canoas con grupos de las Antillas Menores en una batalla. El dibujo describe hombres y mujeres en la canoa: las mujeres reman mientras los hombres empuñan arcos y flechas”⁹⁷

Las mujeres realizaban las actividades domésticas, atendían a los niños, la producción de alimentos y el cultivo de la tierra. Aunque eran consideradas inferiores, fueron respetadas y poseían poder socio político.⁹⁸

Según José Guerrero, Miembro de la Academia Dominicana de Historia y de la Academia de Ciencias de la República Dominicana:

El rapto de mujeres era un mecanismo de exogamia y convivencia tribal muy extendido. Según Fox, este intercambio de mujeres se basaba en la exogamia y el tabú del incesto. La cesión de mujeres era un alivio demográfico importante para la tribu. Lévi-Strauss explica que toda sociedad intercambia bienes, lengua y mujeres. Los arahuacos a veces vendían cautivos a los caribes a cambio de mujeres.⁹⁹

Se dedicaban a la caza, la pesca y recolección de frutos, constituyendo la pesca su principal fuente de alimento, desarrollando técnicas de conservación como el ahumado, secado y salado.¹⁰⁰ Aunque la agricultura no estaba entre sus actividades principales, cultivaron el maíz y probablemente en sus desplazamientos ya llevaban el cereal.

97 Marrero-Rosado, José L.: Taínos y los Pobladores Indígenas del Caribe, Berkeley ORIAS, *Resources for Teachers, Societies of the Americas*

98 Portillo, Luis: *Cultura Caribe, Historia de los pueblos*, 2012

99 Guerrero, José G.: Caribes y taínos: dos etnias aliadas y enemigas, *Revista ECOS UASD*, Año XXVII, Vol. 1, No. 19 Enero-junio de 2020

100 Gtush: *Cultura Caribe*

Enciclopedia PR: Arqueología, Las sociedades arcaicas del Caribe

Para protegerse de los insectos y como distintivo familiar y de reconocimiento ante otras etnias, utilizaban tintes vegetales y minerales con los que creaban pinturas cosméticas. *“En su rostro dibujaban el animal o el nombre de la familia a la que pertenecían”*.¹⁰¹

Deformaban el cráneo de sus niños con vendajes y aún sólo con la presión de manos y rodilla, la frente sufre una compresión mucho mayor que el occipital.¹⁰² La deformación craneana intencional fue un marcador de diferenciación social.

Raza valiente, expansionista e invasora, destruía creencias y no dejaba que el vencido viviera, temiendo que contaminara sus hábitos con otros nuevos. Su dominio de la guerra iba junto al rito de apropiarse del valor y las cualidades del guerrero vencido, comiendo el corazón u otro órgano o miembro, sin que este rito se confunda con lo que sería una práctica alimenticia permanente. Esa antropofagia era ritual, inspirada en motivos fundamentalmente religiosos.¹⁰³

Los Caribes, hostiles y belicosos, eran *“buenos navegantes y constructores calificados de canoas”*.¹⁰⁴ *“Tenían una posición dominante en la cuenca del Caribe debido a su dominio de la guerra”*¹⁰⁵ y un gran auge en el comercio en base al trueque.

Los investigadores Costales ratifican que *“los Cara (Tsáchila) con arte de guerra tan desarrollado, eran grandes navegantes, conocieron la balsa, la caña guadúa, la pesca marina y el cultivo del ‘pishu’ o maíz, a más de variedad de frijoles”*.¹⁰⁶

Lo anterior permite concluir que los Cara, de la etnia Caribe de las Antillas, pudieron haber arribado a las costas de Santa Elena. No solo hay similitud con los nombres que señalan los investigadores, sino con las características descritas: buenos navegantes y constructores calificados de canoas donde, la navegación y el comercio

101 Gtush: Cultura Caribe

102 Comas, Juan: Datos para la Historia de la deformación craneal en México

103 La historia de una América antigua, Los Caribes de las Antillas

104 Cultura Caribe, Cultura Caribe | Historia Cultural

105 Ecuere, Caribe (etnia)

106 Costales, Alfredo y Dolores: Etnografía, lingüística e historia antigua de los Caras o Yumbos Colorados, Ediciones Abya Yala-Quito, 2002, pp. 73 y 74

van de la mano y el comercio precisamente, fue uno de sus principales oficios, propiciado por sus constantes desplazamientos de un lugar a otro.

Por tradición conocían que sus ascendientes “*vinieron en una edad remotísima, del otro lado de los mares y se alojaron en la costa*”, también conocían del diluvio, “*al igual que Noé de la biblia, Ta mandaré se salvó de las aguas por revelación de Tupá, ser creador y omnipotente, cobijándose con su familia en la elevada copa de un árbol*”.¹⁰⁷ Tradición que comparten actuales etnias de la Amazonía, que cuentan que sus ancestros se refugiaron en las copas de los árboles.

Según la tradición, después del diluvio,¹⁰⁸ alrededor del 4000 a.C., hubo migraciones Caribe, tanto al norte como al sur. Su principal área de difusión fue Panamá, el norte de Colombia y Venezuela, ingresando al continente por los grandes ríos, Cauca y Magdalena en Colombia, Orinoco, Amazonas y Río de la Plata. A Norteamérica ingresaron por el río Misisipi. Dejaron terraplenes monumentales en las llanuras de inundación del Mississippi en Norteamérica, en la costa del Perú y en el valle central de México, entre otros sitios.¹⁰⁹

Según Jijón y Caamaño,

(...) una antiquísima ola migratoria, venida desde el norte por mar, habría sido el sustrato inicial de la población ecuatoriana, que no permaneció únicamente en Esmeraldas, sino que se expandió desde allí hasta la sierra, ocupando la mayor parte del Callejón Interandino y la costa, casi enteramente”¹¹⁰ “Esta raza que predomina en la costa ecuatoriana tiene vinculaciones con la de Yucatán.”¹¹¹

107 *La historia de una América antigua, Los Caribes de las Antillas*

108 *Quito Ciudad Milenaria*, trae referencias de cronistas incas que ubican al diluvio en el 4.000 a.C.

Lozano Castro, Alfredo: *Quito Ciudad Milenaria*, Ed. Ediciones Abya Yala, 1991, p. 42.

109 Bray, Tamara L. y Echeverría A., José: Las tolas perdidas de Caranqui y su contexto histórico y regional, *Antropología Cuadernos de Investigación*, núm. 16, enero-junio 2016, Dialnet, p. 133
Guillaume-Gentil, Nicolas: Cinco mil años de historia al pie de los volcanes Implantación, población y cronología en Ecuador, Ediciones Abya-Yala, 2013

110 Crespo, Hernán y Vargas, José María Coord.: *Historia del Arte ecuatoriano*, Tomo I, Salvat Editores Ecuatorianos S.A., Quito, 1977, p. 148

111 Jijón y Caamaño, Jacinto: *Antropología prehispánica del Ecuador*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes

Desde Costa Rica y Panamá, habrían partido migraciones por el Pacífico hacia el sur que abrían llegado a las costas de Santa Elena. ¿Por qué? Por el espíritu expansionista del pueblo caribe, coadyubado por su habilidad y conocimientos marineros: expertos navegantes y constructores de canoas. Siendo un desplazamiento intencional, en busca de nuevas tierras, habrían llegado familias completas con algún recurso para su supervivencia, quizás maíz y, como relata la leyenda de Quitumbe, “*quizá llegaron por mar los primeros pobladores ... un grupo numeroso pasó a Sumpa, llamada más tarde Santa Elena, en donde se distinguió el reinado del cacique Tumbe*”.

Salvador Lara confirma la llegada de dos corrientes:

Parece también que hay una corriente formativa que llega por tierra, a través de la cuenca del Cauca, proveniente de las costas hoy colombianas del Pacífico, de las del Atlántico quizá por el río Magdalena, del istmo de Panamá y aún de más al norte, y que en el territorio ecuatoriano se expande por la región interandina, por lo menos del Carchi al Chimborazo, confluyendo en la planicie del litoral cisandino con la otra corriente formativa más antigua, venida directamente por mar a la zona ecuatorial. Esta migración cultural parece desarrollar técnicas líticas nuevas caracterizadas por diversos tipos de hachas pulimentadas, que luego evolucionarán ampliamente y, quizás también, difunde de norte a sur el uso de glifos grabados en rocas naturales.¹¹²

Aquiles Pérez y los esposos Costales sostienen que los Cayapa fueron los primeros migrantes a territorio ecuatoriano, que poblaron desde Carchi hasta Tungurahua, siendo Quitus su gentilicio, dado por el historiador Velasco sin ningún sustento. Parece difícil que hayan llegado hasta Tungurahua ya que desde el sur de Quito y la provincia de Cotopaxi fueron afectados por la erupción del Cotopaxi, el 2500 a.C.

Las dos migraciones de la misma raíz, la etnia Caribe de Centro América, habrían llegado, la primera a Santa Elena, alrededor del 4000 a.C. y la segunda, desde Colombia, a la provincia del Carchi,

112 Salvador Lara, Jorge: Esquema para el Estudio de la Prehistoria en el Ecuador, Quito -Ecuador, Editorial Ecuatoriana, 1971

en el formativo medio, antes del 2000 a.C. Según los investigadores Costales, los chachis -cayapas- o quitus, primitivos habitantes de los Andes son hermanos legítimos de los tsáchilas o cara.¹¹³

Las siguientes son las principales características de la migración que llegó a Santa Elena:

- Raza valiente, expansionista e invasora
- Buenos navegantes y constructores calificados de canoas
- Buenos comerciantes en base al trueque
- Practicaban la antropofagia ritual y la deformación craneal intencional
- Conservan la tradición del diluvio y las migraciones son posteriores a ese evento.

Valdivia, producto de una transculturación

En un pequeño promontorio en Valdivia, pueblo de pescadores a orillas del mar, en un basural con conchas, espinas de pescado y otros restos que reflejaban alimentación de origen marítimo, Emilio Estrada encontró evidencias que le permitieron identificar la que denominó cultura Valdivia, que se la consideró cuna de la cerámica en América y que Julio Viteri Gamboa lo perpetuó a principios de 1960, en el Congreso de Arqueología en la UNAM, con la frase “*Ni mayas ni aztecas, sino ecuatorianos*”.¹¹⁴ Cultura que se desarrolló durante casi 2000 años y que ahora se conoce, tuvo una etapa precedente, llamada San Pedro, con una cerámica anterior a Valdivia y que Daniel Schávelzon lo llama pre-Valdivia.

Valdivia parece ser una manifestación extendida de tradición amazónica. (Lathrap, 1970a) sugiere que los valdivianos buscaban ecosistemas similares a su hábitat natural para sus prácticas agrícolas y la por ello buscaron cuencas hidrográficas rodeadas de bosques, Fig. 1-2.

113 Costales, Alfredo y Dolores: *Etnografía, lingüística e historia antigua de los Caras o Yumbos Colorados*, Ediciones Abya Yala-Quito, 2002, p. 77

114 Parra, Helen: La prehistoria del Ecuador: Desde los trabajos arqueológicos de Julio Viteri Gamboa, Universidad Estatal de Milagro, *Revista Ciencia Unemi*, vol. 5, No. 8, dic., 2012, pp. 73-77

En el Congreso de la Asociación de Arqueología Americana, 1972, y con los datos obtenidos por el método del C¹⁴, Presley Norton *“demostró que había descubierto en Loma Alta el poblado prehistórico más antiguo de América, origen de Valdivia”*¹¹⁵ como ratificaron los trabajos de Karen S. Stothert (1971) y Henning Bischof y Julio Viteri Gamboa (1971-1972). Lathrap planteó: *“sobre la base arqueológica de similitudes en la alfarería, se han postulado relaciones con grupos anteriores ubicados en la región amazónica”*.

Esta teoría del origen de Valdivia como desplazamiento amazónico, siembra la inquietud de cuándo y cómo los valdivianos habrían desarrollado el arte de navegación y más aún, navegación oceánica, con balsas versátiles de mayor capacidad para viajes largos y técnicas para su adecuado control, sin descartar la habilidad de Mayo Chinchipe para navegar por los afluentes del Amazonas para llegar hasta Iquitos, donde se originaron varios grupos genéticos de *Theobroma cacao*.¹¹⁶ En el cruce de los estrechos de Jambelí y El Morro, obligadamente, tuvieron que navegar para llegar a Santa Elena. Enfatizando que la movilidad de Mayo Chinchipe-Marañón jugó un papel crucial en la propagación del cacao.

La llegada de los Cara a Santa Elena *influyó* en la fase San Pedro, resaltando que los Caribes *“tenían creencias definidas y temores supersticiosos, destruían creencias y no dejaba que el vencido viviera”*.¹¹⁷ El investigador Aquiles Pérez señala: *“los Cara o Colorados rendían culto al fuego y aplicaron su uso en la guerra para tomar los pueblos mediante incendios”*¹¹⁸ y los investigadores Costales, *“este pueblo guerrero sometió a fuego los poblados ... en la remota antigüedad”*. Datos que lle-

115 Barroso Peña, Gonzalo: La cultura Valdivia o el surgimiento de la cerámica en América, Historia Digital, XIV, 23, (2014). ISSN 1695-62144, p.12.

116 Solar Silva, David: Investigación francesa de la Universidad de Montpellier ratifica que el cacao surgió en la Amazonía peruana, Infobae, 12 Mar, 2024

En muestras de los sitios de cultivo de Valdivia, que datan de la Fase III (2950-2600 a.C.), se detectó la presencia de *Theobroma cacao*. Los genotipos originarios de los grupos peruanos Marañón y Nanay sugieren que la gente de esta región tuvo contactos tempranos y duraderos con la Amazonía peruana.

117 La historia de una América antigua: Los Caribes de las Antillas

118 Costales, Alfredo y Dolores: Etnografía, lingüística e historia antigua de los Caras o Yumbos Colorados, Ediciones Abya Yala-Quito, 2002, p. 27

van a pensar que los Cara habrían exterminado al pueblo existente, fase San Pedro, sin embargo, hay no solo la posibilidad sino la certeza que al enfrentamiento bélico siguió un mestizaje biológico-cultural, originando con esa transculturación la cultura Valdivia, nombre con que se dio a conocer esa cultura. Cada uno habrá aportado sus rasgos culturales: los Cara, su costumbre antropófila ceremonial, la deformación craneal y las artes de navegación marítima y de comercio. Según Jorge Carrera Andrade, *“introdujeron el contador de barro cocido, la rueda primitiva, ciertas frutas como la guayaba, el mamey, la guanábana, la papaya o ababai en lengua caribe”*, frutas centroamericanas con nombres del arawak, taino y maya.

Las tolas, tradición de grupos caribeños, particularmente del grupo barbacoa,¹¹⁹ constituye un ejemplo de arquitectura sencilla, que evidencia su organización social. Los montículos más antiguos, sin mayor tratamiento estético, formal o geométrico son los descubiertos en las aldeas valdivianas de Loma Alta, (Presley Norton, 1965) y Real Alto, (Marcos, 1988).

Los amazónicos, habrían aportado su arquitectura, sus prácticas de navegación fluvial y sus prácticas cerámicas y agrícolas, sus productos: maíz, yuca, camote, fréjol, achira, ají, maní, varias clases de zapallos, cacao, algodón, el consumo de bebidas fermentadas, el uso de la coca y el chamanismo. *“El uso de la coca está atestiguado desde las fases 2-3 de Valdivia (Marcos 2006:31)”*.¹²⁰ *“Muchas de las plantas alimenticias utilizadas en los sitios del Formativo de la Costa tienen su origen de domesticación en la cuenca amazónica lo que indica la presencia de una interacción regional amplia, muy temprana”*.¹²¹

119 Jara Chávez, Hólguer: Tulipe y la cultura yumbo: Arqueología comprensiva del subtrópico quiteño, Tomo I, Biblioteca Básica de Quito Volumen 11, FONSAL, 2006, p. 33.

La denominada familia etnolingüística shillipanu -que con más propiedad debe denominarse cara o yumba- fue antes conocida como chibcha barbacoa.

Costales, Alfredo y Dolores: Etnografía, lingüística e historia antigua de los Caras o Yumbos Colorados, Ediciones Abya Yala-Quito, 2002, pp. 131.

120 Valdez, Francisco: Primeras sociedades de la Alta Amazonía, Capítulo IV. Modos de vida, Págs. 57-70, 2003, OpenEdition Books.

121 Zarrillo, Sonia y Valdez, Francisco: Arqueología Amazónica, Evidencias del cultivo de maíz, OpenEdition Books, pp. 155-179.

El cacao amazónico llegó a Valdivia. “*Varios autores han sugerido intercambios entre la costa del Pacífico de Ecuador y Mesoamérica*”.¹²² Desde 1900 a.C. hay evidencias de la utilización del cacao en México, “*se pensaba que su uso se inició con la cultura Olmeca hacia el 1800 a. C. (Coe y Coe 1996; Powis et al. 2007; 2011)*”,¹²³ preparaban una bebida ceremonial llamada xocolatl. Durante el II milenio a.C. se aclimató en Mesoamérica donde fue domesticado y manipulado hasta lograr una variedad conocida como criolla, de sabor más delicado y menos amargo que el cacao de la Amazonía.¹²⁴ Según el DRAE, la palabra 'cacao' se deriva de la palabra náhuatl *cacahoaatl* o *cacahuatl*, que significa 'jugo amargo'.

La agricultura valdiviana, junto a la pesca, caza y recolección de frutas representaban alimento seguro y evidencian una sociedad que alcanzó una especialización en la producción, con separación entre agricultores y pescadores. Con el tiempo llegaría la arquitectura amazónica.

Valdivia fue considerada una sociedad eminentemente marina, poco dependiente de la horticultura, porque los sitios donde se identificó se ubican a orillas del mar, en Manabí y Santa Elena, sin embargo, investigaciones tierra adentro en sitios como Loma Alta, Colimes y San Lorenzo del Mate, han permitido redefinir la economía valdiviana y retomar la posición de Lathrap, quien argumentó:

Valdivia fue principalmente un desarrollo de la floresta tropical con un patrón de asentamiento basado en el poblamiento de zonas de valle medio cuyo origen se debe a los patrones de dispersión proveniente del poblamiento amazónico (Lathrap 1970), es decir un poblamiento que desde la selva se extiende hacia la costa y no viceversa.¹²⁵

122 Solar Silva, David: Investigación francesa de la Universidad de Montpellier ratifica que el cacao surgió en la Amazonía peruana, Infobae, 12 Mar, 2024.

123 Valdez, Francisco: Mayo Chinchipe. Hacia un replanteamiento del origen de las sociedades complejas en la Civilización Andina, IRD Editions, p. 128.

124 Bueno, Isabel: El cacao, la bebida sagrada de mayas y aztecas, Historia, National Geographic, 10 de mayo de 2024.

125 Mesía Montenegro, Christian: El periodo Formativo en los andes septentrionales y sus relaciones con los andes centrales, Arqueología y Sociedad N° 27, 2014: 111-130 ISSN: 0254-8062, p. 115.

Investigaciones de Holm (1960) y Zevallos (1973) “*tuvieron como conclusión definitiva que el cultivo del maíz fue conocido y practicado por los valdivianos. La expedición de la Universidad de Illinois (Lathrap y Marcos, 1975) investigó aún más sobre el aspecto agrícola en Valdivia, de cuya actividad no queda la menor duda*”.¹²⁶

No está lejos de la realidad pensar que, con el desarrollo de la agricultura, los chamanes valdivianos, llámense sabios o brujos, por la reputación de su poder por las plantas que utilizaban en sus actos, se interesaron en calendarios rituales para controlar la producción y sistematizar esos conocimientos.¹²⁷ La ritualidad que implica el calendario agrícola se refleja en centros cívicos, donde habría “*celebraciones ceremoniales agrofestivas, cuyos nombres fueron acuñados por los incas, aunque su origen se remonta a épocas más antiguas, pues hay registros que prueban que en la Cultura Valdivia ya los celebraban, cinco mil años antes que la civilización incaica*”,¹²⁸ los Raymikuna.

La evidencia de los sitios del Formativo temprano en la Costa muestra que la subsistencia basada en plantas se sustentaba ampliamente en el maíz y en varios otros cultivos del bosque tropical, así como en la recolección frutal y de otros recursos vegetales silvestres (Pearsall 2003, 2008).¹²⁹

Los árboles de cacao, sus vainas, semillas y bebidas estaban íntimamente relacionados con sus mitos y dioses, especialmente porque su pulpa se come como un aperitivo vigorizante, que se convierte en un jugo fresco y se fermenta para hacer una bebida alcohólica utilizada en

126 Crespo, Hernán y Vargas, José María Coord.: *Arte ecuatoriano*, Tomo I, Salvat Editores Ecuatorianos S.A., Quito, 1976, p. 64.

127 Borchart de Morenos, Cristina y Moreno Yáñez, Segundo E.: *Crónica Indiana del Ecuador Antiguo*, Proyecto EBI-GTZ, Ediciones Abya-Yala, 1997, p. 36.

128 Raymikuna, OBS Agenda21.

Los pueblos aborígenes son reconocidos por haber calculado con precisión los solsticios y equinoccios, eventos relacionados con los tiempos de siembra y cosecha, dando lugar a cuatro Raymikunas anuales: Killa Raymi (21 de septiembre), equinoccio de otoño, celebración de la fertilidad. Kapak Raymi (21 de diciembre): solsticio de invierno, el maíz ha empezado a tomar forma, ha crecido en su primera etapa de vida. Pawkar Raymi (21 de marzo): equinoccio de primavera, tiempo de afloramiento de las plantas, policromía. Inti Raymi (21 junio), solsticio de verano, agradecimiento por las cosechas obtenidas.

129 Zarrillo, Sonia y Valdez, Francisco: *Arqueología Amazónica, Evidencias del cultivo de maíz*, OpenEdition Books, pp. 155-179.

rituales y celebraciones (Zarrillo et al. 2018, 1882). Además, las semillas de cacao fueron importantes en el intercambio comercial entre los pueblos prehispánicos del litoral de la Costa ecuatoriana, como lo refiere Marcos (2005).¹³⁰

Real Alto “*presenta evidencias de ocupación desde Pre-Valdivia, con un estrato de conchas de manglar ‘Concha Prieta’ (Anadara tuberculosa) y casas cupulares de varas flexibles, posiblemente formando un campamento estacional de gentes del interior (Lathrap, Marcos y Zeidier, 1986)*”,¹³¹ aunque según (Marcos 1988:78), “*la ocupación inicial se da alrededor del 3800 a.C. y las pocas viviendas de ramazón que conformaban se encontraban distribuidas en herradura alrededor de un espacio abierto*”,¹³² “*se hallaron los más antiguos restos de tejidos de algodón y las fechas C¹⁴ obtenidas de ellos, señalan entre el 3290 y el 2935 a.C. (Marcos 1973)*”.¹³³ las improntas en arcilla atestiguan que, no solo conocían, sino que hilaban y tejían algodón (Marcos, 1973).

El Encanto, en la Isla de Puná en el Golfo de Guayaquil, es otro sitio de Valdivia Temprano que probablemente se organizó de la misma manera (Porras 1973; Spath 1980) ... el testimonio más revelador es el de los huaqueros locales que ... Afirman repetidamente que no hay nada en el centro de los sitios de Valdivia y respaldan sus afirmaciones al devastar los sitios con patrones en forma de U.¹³⁴

130 Abad, Andrés; Acuña, Cristina y Naranjo, Efraín: Estudios de la Gestión: El cacao en la Costa ecuatoriana: estudio de su dimensión cultural y económica, revista internacional de administración, No. 7, Enero-Junio de 2020, p. 64

131 Gutiérrez Usillos, Andrés: Interrelación Hombre - Fauna en el Ecuador Prehispánico, Tesis presentada para la obtención de Grado de Doctor, Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Historia de América II (Antropología de América), Madrid 1998, p. 50

132 Ledergerber-Crespo, Paulina, Editora: Formativo Sudamericano una reevaluación, Departamento de Antropología, Museo de Historia Natural, Smithsonian Institution, Washington, Abya Yala, 1999, p. 97

133 Schávelzon, Daniel: Arqueología y Arquitectura del Ecuador Prehispánico, Universidad Nacional Autónoma de México, México 1981, p. 27

134 Jadán Veriñez, Mary Beatriz (Editora): Valdivia, una sociedad neolítica: nuevos aportes a su conocimiento, Colección libros de texto Universidad Técnica de Manabí, Ediciones UTM, 2021, p. 112

La disposición inicial de los sitios Real Alto y El Encanto, en forma de herradura sería la evidencia de que fueron los mismos habitantes y las evidencias pre-Valdivia y Valdivia Temprano, sugiere una ocupación San Pedro, con habitantes de Mayo Chinchipe.

En su fase inicial, Valdivia se dedicó a la talla en piedra, a juzgar por las formas más sencillas de utensilios que, con el tiempo, dieron paso a la alfarería, desarrollando y generalizando la alfarería en la región.¹³⁵

Las mujeres realizaban las actividades domésticas, atendían a los niños, producción de vestido, alimento y cultivo de la tierra.

Los arqueólogos coinciden en que la mujer valdiviana tenía un papel preponderante en la sociedad y en ese sentido, era una sociedad matriarcal, donde la presencia femenina fue predominante en el desarrollo social, económico, político y espiritual de las sociedades agro-alfareras. Los hallazgos en Real Alto relieván el papel de la mujer que, con la altura de sus tocados, representaba mayor jerarquía. Las estatuillas evidencian que la mujer era valorada porque simbolizaba la fecundidad. Fueron altamente respetadas y poseían poder socio político. Los hombres se dedicaban a la guerra.

Marcelo Villalba señala:

La imagen de la mujer predomina sobre el hombre. La razón es evidente: la mujer fue artífice de la domesticación de plantas, la base del desarrollo biológico de la comunidad y con el concepto de ciclo vital por el que atraviesa, representa las leyes cíclicas de la naturaleza y la encarnación de las fuerzas cósmicas.¹³⁶

De las ocho fases en que Betsy Hill divide la evolución de la cerámica Valdivia,¹³⁷ la más antigua corresponde a Real Alto, con dataciones entre el 3100 y el 2600 a.C.

135 Educabado: Valdivia.

136 Cabrera, Luis Fernando, Moscoso, Manuel y Ulloa, Andrés: El oficio más antiguo de la mujer en Ecuador, Universidad de Especialidades Turísticas, *KALPANA* Num 6, (pp. 26-29) ISSN: 1390-5775, 23 de septiembre del 2011.

137 Betsy Hill estudió la cerámica Valdivia siguiendo el método estilístico, desarrollado por John H. Rowe para el Valle del Ica en Perú, definiendo ocho fases (I -VIII). (Marcos, 1988).

Alrededor de 2500 a.C. aparecen figurillas femeninas de cerámica, las '*Venus de Valdivia*', en sustitución de las más antiguas de piedra,¹³⁸ famosas por resaltar las formas femeninas en diferentes etapas de desarrollo: usualmente desnudas con peinados de todos los tamaños, hay Venus hieráticas, embarazadas, con la mano en la boca, bicéfalas, etc. La evolución de la piedra a la cerámica permitió diversificar la representación del cuerpo femenino y mejores soluciones artísticas. Según Lathrap:

(...) la tradición de las figurillas representa la primera aparición conocida de esta forma de expresión artística en el Nuevo Mundo, equivalente a la Venus de Willendorf en el Viejo Mundo, como lo describe Pedro Porras en uno de sus libros. De las costas ecuatorianas salió esta tradición hacia América Central.¹³⁹

En esta nueva era aparecen los enigmáticos y no muy conocidos *Búhos de Piedra de Valdivia*.

Cerámicas posteriores se caracterizan por el uso de formas geométricas, líneas rectas y decoraciones con técnicas de modelado, incisión y estampado, generando nuevos estilos como consecuencia de la complejidad de las decoraciones. Su cerámica se resume en tres formas: olla globular con cuello alto, otra con cuello corto y un cuenco hemisférico con engobe rojo, aunque también se encuentran vasijas de gran tamaño que hace pensar en una sociedad sedentaria que utilizaba esos recipientes para almacenar granos porque fue una sociedad en plena revolución agrícola.

138 Pano Gracia, José Luis: La cerámica ecuatoriana del periodo Formativo. Las culturas Valdivia, Machalilla y Chorrera, Publicado en *Tejiendo imágenes*. Homenaje a Victoria Solanilla Demestre, ed. C. Simmons Caldas y M. Valls i García (Lincoln, Nebraska: Zea Books, 2023), p. 257

En la cronología de Valdivia, las figurillas líticas, "*Venus de Valdivia*", han sido datadas como las más antiguas, ubicadas en el período A (del 3500 al 2500 a.C.) y las figurillas modeladas en barro, corresponden a los períodos B y C (del 2500 al 1500 a.C.), etapas de máximo esplendor de Valdivia

Matos, Ramiro, Smithsonian Institution-Museum Nacional de l'Índia Americana: *Figurillas de Valdivia*, Museu Etnològic i de Cultures del Món.

139 Cultura Valdivia, historia, lugar de origen, cofre360, *Ideas y noticias diversas*, OCT 19, 2015

Esta cultura, asociada al surgimiento de la cerámica en América y madre de las culturas alfareras de América, debe dar paso para que Mayo Chinchipe tome su lugar, precisamente por la antigüedad, originalidad de su cerámica, por su alto grado de elaboración, belleza y fina decoración.

Efrén Avilés Pinos señala: *“Los valdivianos tuvieron una altísima capacidad de movilidad, constituyendo un importante foco de difusión cultural y comercial, no solamente en las zonas norte y sur del Ecuador sino, además, en sitios tan lejanos como Mesoamérica y el norte de Chile”*. Hay evidencia de la navegación con balsas a vela, lo cual indica que los valdivianos fueron pioneros en la navegación en América, de ahí que autores como Lathrap, llamasen a los valdivianos *“los fenicios de América”*.¹⁴⁰

La tradición caribe de buenos navegantes llega hasta la sorpresa de Bartolomé Ruiz, cuando en 1526 se dio el encuentro de dos culturas: la manteña y la española, con una balsa manteña *“en que venían hasta veinte personas, hombres, mujeres y muchachos provenientes de Salango rumbo a Mesoamérica”*, según la descripción de los navegantes ibéricos, se trataba de una embarcación en viaje comercial.

Una agricultura desarrollada junto al conocimiento de navegación permitió no solo contactos, sino la apertura de rutas de intercambio. En ese sentido, Valdivia, con buenos navegantes constituyó un importante foco de difusión cultural y comercial. El caso más conocido de intercambio es de concha spondylus, importante símbolo para las culturas asentadas en la costa, que *“permitió crear vínculos entre diferentes regiones, llegando a puntos tan lejanos como el norte de Chile y las costas de México”*,¹⁴¹ sus evidencias más antiguas se remontan al sitio arqueológico Real Alto de la cultura Valdivia.¹⁴²

140 Barroso Peña, Gonzalo: La cultura Valdivia o el surgimiento de la cerámica en América, Historia Digital, XIV, 23, (2014). ISSN 1695-62144, p. 26

Si a los fenicios (1500 -330 a.C.) se les calificó como los señores del Mediterráneo, los valdivianos fueron los señores del Pacífico, surcaban el océano 2000 años antes que los fenicios.

141 Almeida Reyes, Eduardo: El Reino de Quito, Sección Nacional del Ecuador del IPGH.

142 Lodeiros Seijo, César, et al: Breve historia del spondylus en el Pacífico suramericano: un símbolo que retorna al presente, Interciencia, vol. 43, núm. 12, pp. 871-877, 2018

“En Real Alto, los arqueólogos han reconocido como una de las primeras aldeas o centros urbanos de América”,¹⁴³ donde se observa desde Valdivia 1 hasta Valdivia 7, un proceso de cambio en la configuración social del espacio, desde una aldea hasta un centro ceremonial, “una sociedad civilizada inicial, un centro político-ceremonial que comenzó a desarrollarse 2500 años antes que en el resto de Latinoamérica, antes que México o que Perú”¹⁴⁴ “La importancia y antigüedad en Real Alto permiten a sus descubridores afirmar que desde aquí arranca la tradición de las altas culturas posteriores de América” (Pedro Porras G.- Arqueología del Ecuador).¹⁴⁵

La concepción arquitectónica de Real Alto demuestra una importante planificación urbana y social, con plaza rectangular y plataformas centrales. *“Habitaron en viviendas multifamiliares de planta ovalada”¹⁴⁶ de hasta 8 por 10 metros, con paredes de madera y bahuque y techumbre de hojas de palma a dos aguas que recuerdan las de Mayo Chinchipe, viviendas circulares con diámetros entre 5 y 9 m., dispuestas alrededor de una plaza central. Similitud que se encuentra a lo largo de su evolución cultural.*

En ese sitio están los montículos más antiguos, 3500 a.C., pertenecientes a diferentes épocas y culturas, donde la arqueología ha probado la *“ocupación por grupos humanos pertenecientes a Valdivia, Machalilla, Chorrera, Guangala y Manteño–Huancavilca”¹⁴⁷*

Valdivia, nacida en Santa Elena, se extendió a lo largo de los valles fértiles de la costa, desde el sur de Esmeraldas, la cuenca del Río Guayas, Puná donde existe evidencia de ocupaciones anteriores, Fig. 1-2, hasta El Oro, llegando hasta las estribaciones de la cordillera occidental, desde la provincia de Imbabura hasta El Oro, siendo los

143 Cultura Valdivia es considerada una de las más antiguas de Sudamérica, Diario Correo, 11 abr. 2017

144 Real Alto, hito del valle de Chanduy, Diario *El Comercio*, 20 de abril de 2019

145 Pedro Porras Garcés, Misionero Josefino 1950-1990, realizó importantes estudios y descubrimientos arqueológicos, entre los que se destacan: Dondachi (Papallacta), Upano, Cotundo, Pastaza, Cueva de los Tayos, Cosanga, Napo, Ahuano, faldas del Sangay, Alausí, Pimampiro, península de Santa Elena.

Avilés Pino, Efrén: Cultura Valdivia, Enciclopedia del Ecuador

146 Avilés Pino, Efrén: Cultura Valdivia, Enciclopedia del Ecuador

147 Pueblos Originarios, Sitios Arqueológicos: Real Alto

ríos torrentosos que bajan de la serranía: Mira-Chota, Guayllabamba, Toachi, Chimbo, Chanchan, Cañar y Jubones utilizados para no solo llegar al interior sino también para establecerse en sus alrededores. Aquiles Pérez, sustentándose en la toponimia, explica que hubo desplazamientos valdivianos, aguas arriba por esos ríos, rutas naturales evidentes y que sus habitantes, cayapas, fueron absorbidos por los valdivianos, por ser más civilizados.

¿Qué motivó esos desplazamientos al interior? La depredación humana y los procesos geológicos que cambiaron totalmente los ecosistemas, las erupciones volcánicas afectaron buena parte de la costa centro.

La obsidiana fue un material importante para los pueblos aborígenes, los Cotocollao la obtenían de las minas de Mullimica y Yanaurco Quiscatola en la sierra (Vásquez y Delgado, 2013) aunque ahora se reconocen otros sitios; material que *“se ha encontrado en la costa, en sitios como San Isidro (Manabí) y Real Alto (Santa Elena), en el contexto de las últimas fases de Valdivia”*,¹⁴⁸ esto es después que, alrededor del 2000 a.C., los valdivianos llegaron a Quito, naciendo así la relación comercial entre Costa y Sierra.

Los valdivianos, de origen Cara o yumbos colorados mantenían la tradición del diluvio y refieren que *“el hombre primero había salido de una tinaja en donde la luna (pe) había puesto dos huevos que originaron la primera pareja humana”*.¹⁴⁹

De igual manera, las prácticas ancestrales como la masticación de coca y el chamanismo de Mayo Chinchipe, se encuentra en Valdivia, donde se utilizaba como *“droga alucinógena para obtener un estado de trance y durante él, comunicarse con el mundo del más allá o para curaciones o pronósticos”*.¹⁵⁰

Valdivia presenta una mezcla de caracteres culturales que inducen a pensar que si se dio el mestizaje Cara-San Pedro (Mayo

148 Ontaneda, Santiago: Historia de los pueblos precolombinos de la Sierra norte del Ecuador, BCE, 2010, pp. 14.

149 Costales, Alfredo y Dolores: Etnografía, lingüística e historia antigua de los Caras o Yumbos Colorados Ediciones Abya Yala-Quito, 2002, p. 35.

150 Crespo, Hernán y Vargas, José María Coord.: Arte ecuatoriano, Tomo I, Salvat Editores Ecuatorianos S.A., Quito, 1976, p. 56.

Chinchiipe), caracteres que también van apareciendo en sus fases evolutivas, tanto en la costa como en la sierra. No se utiliza la expresión '*en las siguientes culturas*' porque todas parten de la que se definió como cultura Valdivia que, con el tiempo, evolucionó y ocupó toda la costa y casi toda la sierra con la sola excepción de la sierra sur que corresponde a la cultura Palta.¹⁵¹ Los rasgos comunes que se encuentran son:

- La arquitectura de Mayo Chinchipe se reproduce en Valdivia y ese tipo de vivienda se encuentra también en Machalilla hasta Cotocollao.
- Valdivia está asociada al surgimiento de la cerámica en América, sin embargo, se ha demostrado que las cerámicas San Pedro y Mayo Chinchipe son anteriores.
- Los alimentos vegetales de Mayo Chinchipe ya fueron llevados quizás, en tiempos de San Pedro, desde donde se esparcieron por la costa y luego por la serranía.
- La evidencia del Formativo temprano en la costa muestra que la subsistencia de origen vegetal se sustentaba en la recolección de frutos silvestres, en el maíz y en otros cultivos que se fueron adaptando al nuevo entorno.
- Las mujeres ejecutaban las actividades domésticas, la crianza de los niños, procesamiento, producción de alimentos y ropa, cultivo de la tierra. Fueron altamente respetadas y poseían poder socio político.
- La costumbre Caribe de deformación de cráneo, relatan los cronistas al referirse a los Manteño Huancavilcas. Igual costumbre se ha encontrado en Machalilla, Guangala, Jama, La Tolita y en los Andes, en Imbabura. La ESPOL encontró las Primeras evidencias de deformación craneal intencional durante las fases II y III de la cultura Valdivia,¹⁵² siendo la evi-

151 Al referirse al territorio Palta como una provincia, Cieza no parece hacer referencia a una sola parcialidad étnica, sino a un concepto amplio, dentro del que posiblemente se congregan varios señoríos étnicos

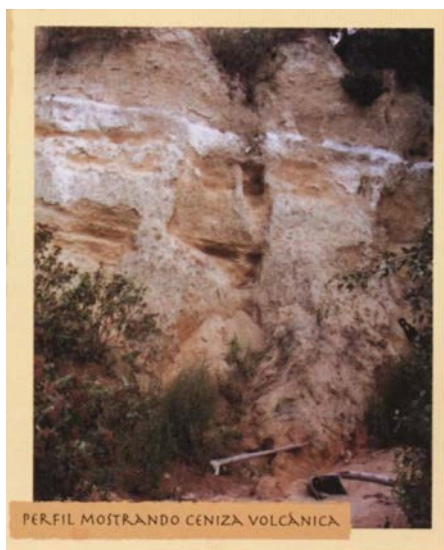
Brito Román, Juan Carlos: *El Pueblo Palta en la Historia*, Ediciones Abya Yala, Quito, 2015, p. 49

152 Rivas, Daniel: *Primeras evidencias de deformación craneal intencional durante las fases II*

dencia más antigua en América Latina.

- Prácticas ancestrales como la masticación de coca y el chamanismo de Mayo Chinchipe, se encuentra en Valdivia y, al menos, en La Chimba.
- La costumbre o tradición Cara de las tolas, se encuentra dispersa en la costa, la sierra y la Amazonía.
- La tradición del diluvio universal de los Cara se mantuvo, al menos en las culturas Valdivia, Quitu y Cañari.

Fig. 1-3 Vulcanismo y arqueología en el norte de Manabí
Museo del Banco Central – Bahía, 2003



Estudios realizados en la cuenca del río Jama han determinado la presencia de tres erupciones volcánicas. Una ocurrida entre 1680 a.C. y 1550 a.C. selló la ocupación Valdivia 8, se desconoce la fuente eruptiva. Otra ocurrida post Chorrera (alrededor de 355 a.C.), que se debió a la explosión del volcán Pululahua y una tercera entre el 300 y 500 d.C. que selló la ocupación Jama-Coaque I, creyéndose que la probable fuente fue el volcán Atacazo"

A la izquierda, estratigrafía en la cuenca del río Jama.

A la derecha, transcripción del afiche

Museo BCE-Bahía

Fotografía del autor

y III de la cultura Valdivia (3300 - 2400 a.C.) en el sitio Real Alto, ESPOL, Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas

En el ámbito continental hay que resaltar la característica de los valdivianos, heredadas de los Cara, constructores calificados de canoas, buenos navegante y buenos comerciantes y no solo en base al trueque, sino que también utilizaban dinero, monedas de concha.

Según el afiche del Museo del Banco Central de Bahía, Fig. 1-3, la secuencia cultural Valdivia-Machalilla fue afectada por un evento volcánico. El IG-EPN explica que hubo dos erupciones, la del Cotopaxi, el 2500 a.C. y del Guagua Pichincha, el 1550 a.C. La primera afectó a Valdivia y la segunda, terminó con Valdivia.

Silvia Vallejo identificó quince sitios que corresponden a la erupción del Cotopaxi, 2500 a.C., distribuidos desde Atacames, Canoa, Jama, Manta, Estero Chirije, San Isidro, Río cañas, Isla de la Plata, Aguas Blancas y río Chico. Un dato interesante, los cortes en Atacames, Manta-Crucita y Manta-Rocafuerte, registran en su estratigrafía capas de ceniza de erupciones anteriores del mismo volcán.

Mapa 1-2 Huella probable del manto de ceniza del volcán Cotopaxi, 2500 a.C.¹⁵³



a) Huella probable del manto de ceniza



b) Cultura afectada Valdivia

¹⁵³ El manto probable de distribución de ceniza de la erupción, mapa 1-1a, es tomada de: Vallejo, Silvia: *Distribución de cenizas volcánicas holocénicas tardías en la costa del Ecuador*, Escuela Politécnica Nacional, Facultad de Geología y Petróleos, Proyecto previo a la obtención del Título de Ingeniera Geóloga, 2012, p. 142.

Según la investigadora, el manto promedio de ceniza de la erupción del Cotopaxi fue de 35 cm y el VEI, Índice de Explosividad Volcánica, de 6 y por la dinámica de la velocidad y dirección del viento, la ceniza cubrió entre el sur de la provincia de Esmeraldas y todo Manabí.¹⁵⁴ Consecuentemente, la erupción tuvo efecto devastador entre la desembocadura del río Esmeraldas, al norte y Ayampe, al sur, al provocar una catástrofe ecosistémica, hambruna, muerte y abandono del valle (Blong, 1984). El mapa 1-2a muestra el manto probable de distribución de ceniza y en el mapa 1-2b, área de ocupación de la cultura Valdivia, se ha superpuesto el efecto idealizado de la erupción del volcán, observándose que esa área se redujo prácticamente a lo que ahora son las provincias de Santa Elena y Guayas, quedando un área aislada al norte del río Esmeraldas y otra al sur de las provincias de Santa Elena y Guayas.

¿Cómo fue afectada la salud de esos habitantes? La OPS/OMS señalan que los efectos más comunes causados por las erupciones incluyen lesiones traumáticas, quemaduras, asfixia, enfermedades en la piel, lesiones oculares, problemas respiratorios, conjuntivitis y hasta la muerte. La contaminación del agua y de los alimentos, así como la afectación del ganado y animales domésticos, de cultivos y en general del medio ambiente. La única medida de prevención efectiva es la evacuación temprana.¹⁵⁵ La cantidad de ceniza influye directamente y hace que los problemas sean más o menos complejos,

volúmenes relativamente pequeños de ceniza (como los emitidos durante la fase eruptiva de agosto de 2001 en el volcán Tungurahua) pue-

El mapa del Ecuador es tomado de Google maps ecuador

En el mapa de la cultura Valdivia, tomados de la *Enciclopedia del Ecuador*, se a superpuesto el manto de ceniza, mapa 1-1b

Avilés Pino, Efrén: Cultura Valdivia, *Enciclopedia del Ecuador*.

Antes de que aparezca Valdivia, hubo dos erupciones anteriores del volcán Cotopaxi (10000-6000 AP y 5800 AP) (Hall y Mothes, 1999).

154 Vallejo, Silvia: *Distribución de cenizas volcánicas holocénicas tardías en la costa del Ecuador*, Escuela Politécnica Nacional, Facultad de Geología y Petróleos, Proyecto previo a la obtención del Título de Ingeniera Geóloga, 2012, pp. 23, 41, 119, 143

155 *Erupciones volcánicas* - OPS/OMS, Organización Panamericana de la Salud

den provocar daños considerables en los cultivos. así como alterar seriamente la vida de las personas y animales.¹⁵⁶

Los valdivianos, al tener total desconocimiento del fenómeno natural que les afectaba, debieron recurrir a su cosmovisión basada en sus antepasados como proveedores de vida, salud y riqueza para tratar de encontrar respuesta en su religión, donde la respuesta más probable debió ser la huida de un entorno que afectó su salud al menos, con irritación de las vías respiratorias, ojos y piel, contaminación de las fuentes de agua, la extinción de vida acuática en ríos y lagos y escasez de alimentos. Por la cantidad de ceniza depositada, se habrán destruido aldeas, cultivos, fuentes de agua y sitios de recolección de frutos silvestres¹⁵⁷ con su fauna asociada y la consecuente hambruna y disminución demográfica que debió demandar una reestructuración sociopolítica inmediata.

La lluvia excesiva pudo provocar, quizás, inundaciones y tal vez flujos de escombros o lahares secundarios, debido al arrastre de las cenizas.

Conclusiones muy importantes, extensivas a los demás procesos eruptivos que se incluyen en esta investigación.

Como testigos de la erupción del Cotopaxi de 1877, el padre Luis Sodiro (1877) y el científico alemán Teodoro Wolf (1878) describen el evento como “derrames de lavas” que se desbordaron desde el cráter del volcán. El historiador ambateño Pedro Fermín Cevallos relata con su pluma ese fenómeno al igual que el historiador González Suárez que concluye: “no hay espectáculo tan aterrador como una erupción volcánica”¹⁵⁸

156 Samaniego, Pablo et al.: Los peligros volcánicos asociados con el Cayambe, IG-EPN, Institutde Recherche Pour Le Développement, Corporación Editora Nacional, Quito 2004

157 Andrade, Daniel, et. al.: Los peligros volcánicos asociados con el Cotopaxi, IG-EPN. IRD, Serie: Los peligros volcánicos en el Ecuador No. 3, Corporación Editora Nacional, Nov. 2005, pp. 107-112

En el Anexo 1: Algunos problemas asociados con la caída de ceniza volcánica. Con el fin de simplificar la evaluación de los peligros volcánicos asociados con las caídas de ceniza, se han establecido cinco niveles de afectación, en función del espesor de ceniza.

158 Barriga López, Franklin: Historia de los Desastres Naturales en el Ecuador, Academia Nacional de Historia del Ecuador, Instituto Panamericano de Geografía e Historia Sección Nacional del Ecuador, 2015, p. 38

Según Me-Bar y Valdez (2004, p. 1311), “los desastres, especialmente aquellos que provocan grandes pérdidas poblacionales, en los que el proceso de recuperación poblacional incluye una ola migratoria, probablemente pueden observarse en el registro arqueológico como ‘transiciones culturales’”.¹⁵⁹

Luego de la erupción y ante la falta de sustento, la recuperación habría empezado quizás, a orillas del mar como único proveedor de alimento, poco a poco fueron apareciendo áreas costeras habitadas entre el cabo San Francisco y Esmeraldas, áreas rosadas, mapa 1-2c y al centro-sur, franja costera entre Bahía, Machalilla y Posorja.

Evoluciones estilísticas y corroboraciones arqueométricas indican un movimiento hacia el sur, en dirección a la península de Santa Elena, que se fue separando en datación de las fechas más antiguas encontradas alrededor del sitio de Valdivia. Se piensa que, en ese movimiento hacia el sur, Valdivia fue extinguiéndose gradualmente (Meggers, 1966).¹⁶⁰

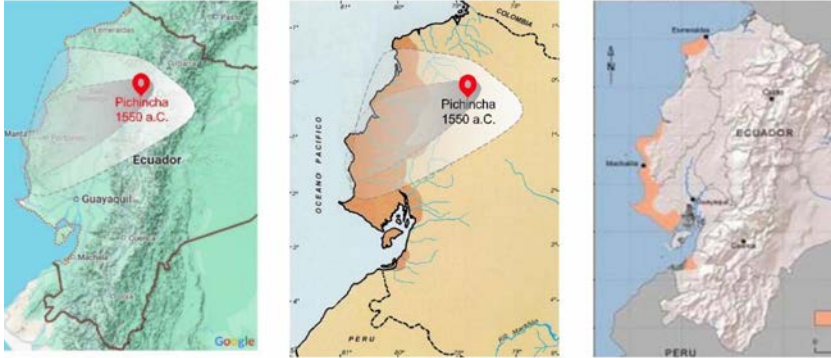
Según la arqueología, a partir del 2100 a.C. empieza el declive de Valdivia, aunque parecería que debió ser consecuencia de la erupción del Cotopaxi, el 2500 a.C. que dejó un área no afectada al sur de las actuales provincias de Santa Elena y Guayas, perdiéndose la autoridad centralizada y generando una reconfiguración socio política y económica. La arqueología deberá ratificar o rectificar la fecha estimada del declive de Valdivia.

Según el afiche del Museo de Bahía, “una erupción ocurrida entre 1680 a.C. y 1550 a.C. selló la ocupación Valdivia 8, se desconoce la fuente eruptiva”. Silvia Vallejo explica que esa erupción fue del Pichincha, el 1550 a.C. (Robin et al., 2008; Estupiñán Viteri, 1998), que dejó una capa de ceniza de pocos centímetros, aunque el IEV fue 4.

159 A. Zeidier, James: Nuevas perspectivas sobre el volcanismo holocénico ecuatoriano y sus repetidos impactos en el valle de Jama: hacia un “geoarchivo” de tefra distal, *STRATA*, Revista Ecuatoriana de Arqueología y Paleontología, 07-12/ 2023, vol. 1, nro.2, e9

160 Holm, Olaf y Crespo, Hernán: Periodo Paleoindio o precerámico, *Historia del Ecuador*, Tomo I, Salvat Editores S.A., 1980, Barcelona, p. 124

Mapa 1-3 Efecto superpuesto de las erupciones de los volcanes Cotopaxi, 2500 a.C. y Pichincha, 1550 a.C.¹⁶¹



a) Manto probable de ceniza

b) Cultura afectada Valdivia

c) Machalilla

James A. Zeidier encontró que la erupción Guagua Pichincha impactó severamente toda el área, esta erupción que se estimaba con un VEI de 4 (Andrade et al., 2021), ahora se la considera con un VEI de 6 en base a nuevos estudios arqueológicos y vulcanológicos en el sitio Papayita, en la vecindad de Portoviejo, donde la capa de tefra tiene 85 cm de alto.¹⁶²

Con esta erupción, la costa centro fue nuevamente afectada, mapa 1-3b, quedando aisladas una zona al norte y otra al sur. El manto de ceniza que se muestra se construyó en base a los puntos dados por Silvia Vallejo más los nuevos datos que aporta Zeidier, mapa 1-3b.

¹⁶¹ El manto de distribución de ceniza de la erupción es tomada de: Vallejo, Silvia: *Distribución de cenizas volcánicas holocénicas tardías en la costa del Ecuador*, Escuela Politécnica Nacional, Facultad de Geología y Petróleos, Proyecto previo a la obtención del Título de Ingeniera Geóloga, 2012, p. 140.

En los mapas a y b, tomados de la *Enciclopedia del Ecuador* de Efrén Avilés Pino, se a superpuesto el manto de distribución de ceniza. El mapa c, es tomado de *Tellechea*, Juan Carlos: *Machalilla, olvidada cultura precolombina de Ecuador*, 21 de marzo de 2019.

Valdivia quizás todavía no se recuperaba de la erupción del Cotopaxi, el nuevo manto de ceniza habría afectado severamente al área sur, ya afectada por la erupción anterior, es el período en que, en base a la evolución cerámica, se evidencia la transición cultural hacia Machalilla. El mapa 1-3c, cultura Machalilla, es resultado de las investigaciones conjuntas entre el Deutsches Archäologisches Institut, DAI (Instituto Alemán de Arqueología) y la Pontificia Universidad Católica de Ecuador, PUCE.¹⁶³ Criterio que comparte (Zeidier 2008) y Educalabado.

El área no afectada por la erupción del Cotopaxi, al norte del río Esmeraldas, se considera que evolucionó hacia Chorrera sin pasar por Machalilla, es donde se encontraron cerámicas con características chorreroides. “*En el occidente de Esmeraldas hay el conjunto de alfarería lujosa del sitio Tachina (Stirling 1963) que dio origen al nombre de la fase, por la Misión Arqueológica Española (Alcina 1979: 109)*”.¹⁶⁴ Esa fase, al norte del río Esmeraldas, estilo Tachina, (800 – 400 a.C.), surgió como variante de Chorrera después de la erupción del Cotacachi-Cuicocha y su evolución, tiempo más tarde, originó La Tolita, (600 a.C.–400 d.C.), que se expandió hasta el sur de Colombia.

Durante la fase final, Valdivia dio sus últimos aportes al crear cerámica un poco más decorada y detallada. “*Real Alto pierde su hegemonía y surgen otros centros de importancia regional (San Isidro en Manabí, San Lorenzo del Mate en Guayas, Arenillas en El Oro, etc.)*”.¹⁶⁵ La literatura no menciona que pudo pasar con los habitantes al este del golfo de Guayaquil, área de afectada por las erupciones.

La importancia de Valdivia es evidente: es una de las culturas más antiguas del mundo, es coetánea con la cultura egipcia y en América, es antecesora de mayas, aztecas e incas.

162 A. Zeidier, James: Nuevas perspectivas sobre el volcanismo holocénico ecuatoriano y sus repetidos impactos en el valle de Jama: hacia un “geoarchivo” de tefra distal, STRATA, Revista Ecuatoriana de Arqueología y Paleontología, 07-12/ 2023, vol. 1, nro.2, e9, p. 22.

163 Tellechea, Juan Carlos: Machalilla, olvidada cultura precolombina de Ecuador, Reportaje MundoClásico, 2019.

164 Scott, John F.: El área Septentrional Andina, El estilo Chorrera y su influencia en los Andes septentrionales, p. 277-294, Institut français d’études andines, 1998, OpenEdition Books

165 Gutiérrez Usillos, Andrés: Interrelación Hombre - Fauna en el Ecuador Prehispánico, Tesis presentada para la obtención de Grado de Doctor, Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Historia de América II (Antropología de América), Madrid 1998, p. 51.

Christian Mesía Montenegro señala: *“en una estructura social jerarquizada, las élites son quienes están obligadas a buscar soluciones que les permitan seguir manteniendo posiciones privilegiadas”*. En el caso de las élites de Valdivia, al parecer no tuvieron suerte en encontrar alternativas que les permita mantener la estructura configurada en casi dos milenios, frente a eventos catastróficos que ocurrieron entre el 2500 y 1500 a.C., eventos de gran intensidad que perturbaron a las poblaciones de centro y occidente del Ecuador. La dispersión de dichas erupciones alcanzó a las provincias de Esmeraldas, Manabí y Guayas (Issacson 1994; Zeidier e Isaacson 2003). Ellas alteraron la forma de vida de las poblaciones ahora identificadas como parte de la tradición cultural Valdivia, debilitando no solamente elementos relacionados con el sistema económico y actividades productivas sino causando una gran inestabilidad política que derivó en el surgimiento de una nueva tradición cultural.

La evolución humana depende del entorno cambiante por efecto de fenómenos naturales que, a su vez, influye en la cultura de sus habitantes. Eventos catastróficos obligan a las sociedades a buscar soluciones innovadoras para sobrevivir.

Estos eventos... perturbaron los modos de vida de las poblaciones de centro y occidente del Ecuador, debilitando no solamente elementos relacionados con el sistema económico y actividades productivas sino causando una gran inestabilidad política que derivó en el surgimiento de una nueva tradición cultural, conocida como Machalilla (Estrada 1958; Meggers, Evans y Estrada 1965). Esta tradición se extendió por un área geográfica menor a la de Valdivia, presente de modo continuo entre las secciones sur de la provincia de Manabí y Guayas, mostrando una discontinuidad entre las secciones norte de Manabí y sur de Esmeraldas (Zeidier 2008)¹⁶⁶.

(Nota del autor: el 2007 la provincia del Guayas se dividió dando origen a la provincia de Santa Elena).

166 Mesía Montenegro, Christian: El periodo Formativo en los andes septentrionales y sus relaciones con los andes centrales, *Arqueología y Sociedad* N° 27, 2014: 111-130 ISSN: 0254-8062, p. 116

Machalilla debe su nombre al descubrimiento de restos arqueológicos en esa localidad, a orillas del Océano Pacífico, área sur no afectada por las erupciones. Ocupó la costa sur de Manabí, Santa Elena y Guayas, mapa 1-3c.

Emilio Estrada y Julio Viteri Gamboa la descubrieron en 1958 y *“la interpretaron como una prolongación de Valdivia, intermedia con Chorrera, sin embargo, se la prefiere considerar una cultura con su propio desarrollo autónomo dentro del período Formativo Medio”*¹⁶⁷ porque manteniendo vínculos con Valdivia, a más de su ubicación geográfica y secuencia temporal, conservó características similares y su cerámica fue evolucionando hasta mostrarse con estilo propio: asa-estribo, pico evertido, engobe pulido y pintura positiva, que muestran un mayor desarrollo cultural en relación con Valdivia, fue una transición paulatina que no supuso una ruptura brusca con la tradición existente.

Bischof y Lathrap (1970b: 244-248) concuerdan que Machalilla es consecuencia de Valdivia, sin embargo, al norte de la provincia de Santa Elena y sur de Manabí, existen vacíos de entre 200 y 600 años desde Valdivia Tardío hasta el inicio de Machalilla (Zeidíer, 1986: 93),

que hace pensar en la posibilidad del abandono de muchos de los asentamientos Valdivia, al final de la subfase VII, debido a algún cambio climático o acontecimiento ecológico a gran escala que obligó a la desocupación de las áreas más desprotegidas, que haya permitido la continuidad de aquellos asentamientos que gozaron de especiales condiciones de ubicación (proximidad a un gran río, tierras aptas para el cultivo, localización en línea de costa y explotación piscícola...). Es posible que alguna de las erupciones volcánicas haya afectado al delicado equilibrio ecológico de los campos de cultivo de la costa. Semejante circunstancia parece que se repitió nuevamente hacia el 500 a.C.¹⁶⁸

167 Avilés Pino, Efrén: Machalilla, *Enciclopedia del Ecuador*.

168 Gutiérrez Usillos, Andrés: *Interrelación Hombre-Fauna en el Ecuador Prehispánico*, Tesis presentada para la obtención de Grado de Doctor, Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Historia de América II (Antropología de América), Madrid 1998, p. 83.

Estrada fue el primero en reconocer cambios estilísticos en la cerámica, “suficientes cambios para establecer la separación entre Valdivia y la siguiente cultura, que denominó Machalilla”,¹⁶⁹ (1600 – 800 a.C.), enfatizando que son los mismos valdivianos que fueron evolucionando con el tiempo en un nuevo entorno. La zona norte no afectada, entre el cabo San Francisco y el río Esmeraldas, siguió como Valdivia y evolucionó directamente hacia Chorrera sin pasar por Machalilla.

La cerámica Machalilla, que evolucionó a partir de la fase tardía de Valdivia, se caracteriza por ser finamente modelada, con colores rojos brillantes, decoración en bandas “*Se dan innovaciones tipológicas como la aparición de los recipientes antropomorfos que, sin perder su funcionalidad original, adquieren sugerentes formas humanas en las que el alfarero captó su propia imagen o la de su grupo social*”,¹⁷⁰ figuras que se pueden considerar como una de las más influyentes expresiones en la cerámica del Nuevo Mundo. “*Aparecen botellas con asa estribo (Lathrap, Collier y Chandra 1975) que, al parecer son provenientes de la cuenca del río Mayo (Valdez 2008)*”¹⁷¹ y botellas con forma humana, con representaciones variadas de las condiciones de vida diaria, figuras de hombres y mujeres obesos y delgados, mujeres embarazadas, entre otros. “*La botella de asa de estribo de Machalilla se encontró en la cultura Capacha, en el estado de Colima, México occidental, con una data de 1450 a.C.*”¹⁷²

Continúa el uso de herramientas similares a las de Valdivia sin embargo, Stothert encuentra “*diferencias técnicas en la fabricación de utensilios líticos entre Valdivia y Machalilla*”.

Continuó también la economía diversificada característica de Valdivia, que no solo dependía de los recursos marinos, sino también de la agricultura, principalmente del cultivo de maíz.

169 Holm, Olaf y Crespo, Hernán: Período Paleoindio o precerámico, Historia del Ecuador, Tomo I, Salvat Editores S.A., 1980, Barcelona, p. 124

170 Tellechea, Juan Carlos: Machalilla, olvidada cultura precolombina de Ecuador, Reportaje MundoClásico, 2019

171 Mesía Montenegro, Christian: El periodo Formativo en los andes septentrionales y sus relaciones con los andes centrales, Arqueología y Sociedad N° 27, 2014: 111-130 ISSN: 0254-8062, p. 116

172 Crespo, Hernán y Vargas, José María Coord.: Arte ecuatoriano, Tomo I, Salvat Editores Ecuatorianos S.A., Quito, 1976, Pág. Cultura Chorrera, p. 42

*“Existe marcada ausencia de complejos monumentales, que hace pensar en la ausencia de grandes proyectos y, por ende, de una autoridad centralizada capaz de movilizar grandes grupos humanos”*¹⁷³, lo que sugiere que no se dio una reconfiguración social y política luego de los desastres naturales mencionados.

Siguieron con la práctica de la deformación craneana, quizás por motivos estéticos o religiosos, costumbre que se ya se encontró en Valdivia como costumbre intencional de tradición Caribe. Esta costumbre, de deformación de cráneo y que se trasquilaban dejándose la corona a ‘*manera de frailes*’ con cabellos solamente a los lados, relatan cronistas como Zárate y Cieza de León al referirse a los Manteco Huancavilcas. Gonzáles Suárez señala: *“Algunas tribus de Manabí y de Esmeraldas tenían la costumbre de deformar la cabeza, prolongándola hacia la parte superior y aplastándola de entrambos lados”*.¹⁷⁴

Se ha encontrado poca evidencia de asentamientos Machalilla y no está clara su transición hacia Chorrera, sobre todo, por la distancia al sitio de origen de Chorrera sin embargo, varios estilos decorativos evidencian su ancestro en Machalilla. Según datos de C¹⁴, el origen de Chorrera se ubica hacia el 1000 a.C.

600 años después de la erupción del Pichincha, erupcionó el volcán Cotacachi-Cuicocha, *“fueron dos flujos fechados en 3100 y 2900 AP (von Hillebrandt, 1989; von Hillebrandt y Hall, 1988)”*.¹⁷⁵ Según Silvia Vallejo, la erupción del 990 a.C., Mapa 1-4, habría dejado un manto de ceniza de 8 cm. y, a pesar de que el VEI fue 4, *“no hubo mayor impacto en la zona costera entre el cabo San Francisco y el río Esmeraldas”*. Después de la erupción la arqueología reconoce las manifestaciones Tachina al norte del río Esmeraldas.

Los primeros datos de Chorrera fueron resultado de las investigaciones del arqueólogo inglés Geoffrey Bushnell, 1951, en el

173 Ibidem, p. 117.

174 Gonzáles Suárez, *Federico: Historia general de la República del Ecuador*, Libro primero, Capítulo tercero, Usos y costumbres de las antiguas tribus indígenas del Ecuador, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2004.

175 Hall, Minard L. y Mothes, Patricia: *Actividad Volcánica y los pueblos precolombinos del Ecuador*, 1. La actividad volcánica del holoceno en el Ecuador y Colombia Austral: Impedimento al desarrollo de las civilizaciones pasadas, Ediciones Abya Yala, 1998, p. 16.

sitio La Carolina en Santa Elena, pero, “por carecer de una estratigrafía segura, no la pudo ubicar en el tiempo exacto y, según lo usual en las investigaciones, el autor le dio el nombre de Engoroy, por ser ése el sitio del hallazgo”,¹⁷⁶ nombre con el que se reconoce la manifestación peninsular de Chorrera.

Mapa 1-4 Huella probable del manto de ceniza del volcán Cotacachi-Cuicocha, 990 a.C.¹⁷⁷



a) Huella probable del manto de ceniza



b) Cultura afectada: Chorrera

Investigaciones posteriores,

(...) en especial los trabajos de Bischof (1975) en Palmar y con anterioridad los de Lanning (1964) y Lynch (1972), se detectó que los tuestos de la región costera eran diferentes a los de la cuenca del Guayas. Esto desembocó en la conformación de esta nueva fase Engoroy que resulta clave en la arqueología

¹⁷⁶ Crespo, Hernán y Vargas, José María Coord.: *Arte ecuatoriano*, Tomo I, Salvat Editores Ecuatorianos S.A., Quito, 1976, Pág. Cultura Chorrera, p. 81.

¹⁷⁷ El manto de distribución de ceniza de la erupción, mapa 1-5a, es tomada de: Vallejo, Silvia: *Distribución de cenizas volcánicas holocénicas tardías en la costa del Ecuador*, Escuela Politécnica Nacional, Facultad de Geología y Petróleos, Proyecto previo a la obtención del Título de Ingeniería Geóloga, 2012, p. 142.

En el mapa de la cultura Chorrera, tomados de la *Enciclopedia del Ecuador*, se ha superpuesto el manto de distribución de ceniza, mapa 1-5b

Avilés Pino, Efrén: *Cultura Valdivia*, *Enciclopedia del Ecuador*.

*americana: de ser verdadera la hipótesis referente a un origen chorrenano de Cupisnique-Chavin en el Perú (por lo menos de parte de su iconografía).*¹⁷⁸

Estrada, Evans y Meggers, con los datos proporcionados por Francisco Huerta Rendón, en 1957 realizaron los primeros estudios en un barranco del río Babahoyo, en el sitio Chorrera, en la actual provincia de Los Ríos, (Evans y Meggers 1957); en sus informes dieron a conocer la gran importancia arqueológica del descubrimiento. *“Juzgamos muy probable que el primer descubrimiento, el denominado Engoroy, no es sino una modificación regional de Chorrera, nombre que aquí preferimos por ser más documentado”*.¹⁷⁹

Evans y Meggers (1982: 124), a través de la distribución geográfica de los rasgos cerámicos Chorrera, deducen que el complejo se extendió desde el norte de la cuenca del Guayas, donde era menos marcada la influencia Machalilla y no desde la costa como se supuso inicialmente, siguiendo los cursos de los sistemas fluviales interiores.¹⁸⁰

Chorrera se caracterizó por su espléndida y rica expresión artística, principalmente cerámica, con superficies muy bien pulidas y excelente acabado. *“Sus técnicas decorativas incluyeron policromía, pintura iridiscente, pintura negativa, inciso y grabado de motivos simbólicos”*.¹⁸¹ En formas y decoraciones, denota herencia de Machalilla, alcanzando sorprendentes manifestaciones plásticas.

“Por su riquísima expresión artística -representada especialmente en su cerámica- se puede afirmar que la cultura Chorrera conforma lo más sobresaliente de la estética y el arte en el Periodo Formativo Tardío”.¹⁸² Llama la atención el alto desarrollo logrado en la producción alfarera (Cummins 2003; Lathrap, Collier y Chandra 1975). La cerámica se

178 Schávelzon, Daniel: *Arqueología y Arquitectura del Ecuador Prehispánico*, Universidad Nacional Autónoma de México, México 1981, p. 36.

179 Ibidem, p. 81.

180 Gutiérrez Usillos, Andrés: *Interrelación Hombre-Fauna en el Ecuador Prehispánico*, Tesis presentada para la obtención de Grado de Doctor, Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Historia de América II (Antropología de América), Madrid 1998, p. 95.

181 Educalabado, Chorrera.

182 Avilés Pino, Efrén: *Cultura Chorrera, Enciclopedia del Ecuador*.

caracteriza por vasijas silbadoras, en la misma línea que Valdivia y Machalilla, pero con mejor concepción tecnológica y artística como resultado de su evolución. *“La maestría en el dominio de la técnica y en el manejo de la forma hacen de la cerámica Chorrera la primera gran tradición artística de la arqueología ecuatoriana”*.¹⁸³

Esta cultura ofrece los recipientes conocidos como cargadores o aguateros, que parecen representar precisamente este oficio y cabe tenerlos en cuenta como posibles antecedentes para los canasteros, Villalba (1996), figuras en cerámica que representan a los antiguos mercaderes o mindalas que recorrieron la América precolombina por mar y tierra, contribuyendo al intercambio e integración cultural del continente.¹⁸⁴

El mindala era un personaje que gozaba de una privilegiada posición social por ser especialista en el intercambio a larga distancia.

Refiriéndose a Chorrera en la isla Puná, en el libro *‘De arqueología hablamos las mujeres’*, 2018, se habla de huertos caseros en los cuales cultivaban maíz, fréjol, yuca, camote y otras, identificadas en los sedimentos de los basurales estudiados; documentaron *“el maíz en una gama de artefactos arqueológicos de cerámica que habrían sido utilizados para cocinar, para servir alimentos y para tomar bebidas, posiblemente embriagantes”*.¹⁸⁵

En su apogeo, Chorrera ocupó prácticamente toda la costa y según O. Holm y H Crespo,

(...) en la Sierra, las cercanías de Quito, Pichincha, Chimbo-razo, Cañar y Azuay y, por el lado oriental de la última, trasmonta las cordilleras para adentrarse en la inmensa región amazónica (...), expansión que (...) algunos investigadores lo considerada como un horizonte

183 Guamán Romero, Oswaldo: Orígenes e Historia del Arte Precolombino Ecuatoriano, Universidad Técnica de Machala, Ediciones UTMACH, 2015, p. 63.

184 Ibidem, pp. 71 y 27.

185 Guachamín-Tello, Ana M.: De arqueología hablamos las mujeres, Perspectivas sobre el pasado ecuatoriano, 5. Análisis de microfósiles silíceos (fitolitos) en contextos sedimentarios y artefactuales de los sitios arqueológicos. La Pólvora y Los Pocitos 2 en la Isla Puná, Ecuador, Ediciones ULEAM, Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, 2018, p. 59.

cultural en donde se reconoce una cierta unidad en estilo y manufactura como producto de una manifestación cultural general pero con variaciones regionales (Bischof 1975; Cummins 2003; Lathrap, Collier y Chandra 1975; Simmons 1970).¹⁸⁶

Alcina, 1975,

(...) documentó Chorrera en el pie de monte occidental, en Santo Domingo de los Tsáchilas, probablemente una estación en el camino hacia la meseta interandina, donde también hay evidencias Chorrea, cerca de Quito... Chorrera estuvo en Esmeraldas, donde le dio el nombre de cultura Tachina, variante local de Chorrera, confirmando el hallazgo casual de Stirling en el mismo territorio (Stirling, 1963).¹⁸⁷

La misión de la Escuela de Arqueología de la Universidad de Londres confirmó a Chorrera en su marcha al sur andino, por el valle del Jubones y en los Andes Centrales, en Alausí, al sur de Riobamba, Chorrera sobrepuesta a su antecesor Machalilla.¹⁸⁸

Estrada llegó a clasificar a la cultura Chorrera con un fundamento prehistórico de la Unidad Cultural Nacional, criterio que se justifica plenamente si se toma en cuenta la extensión cultural reconocida hasta ese momento: Esmeraldas, Manabí, Guayas, Los Ríos, las tierras bajas de Pichincha (Santo Domingo de los Colorados) y el Valle de Jubones, en la provincia de El Oro, en la Costa; y en la Sierra, las cercanías de Quito, Pichincha, Chimborazo, Cañar y Azuay, que por el lado oriental de esta última provincia trasmonta las cordilleras para adentrarse en la inmensa región amazónica. (O. Holm y H. Crespo.- Las Culturas Formativas, Historia del Ecuador, Salvat).

Se han encontrado vestigios de Chorrera en las tres regiones: desde el sur de Esmeraldas hasta; en la sierra desde Cotocollao en Pichincha, Alausí en Chimborazo, Cerro Narrío en Cañar, hasta Loja

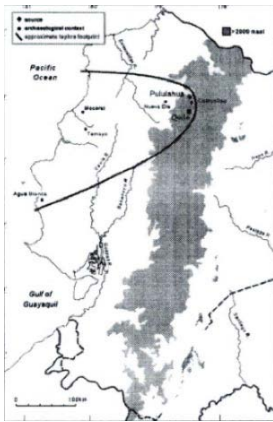
186 Mesía Montenegro, Christian: El periodo Formativo en los andes septentrionales y sus relaciones con los andes centrales, Arqueología y Sociedad N° 27, 2014: 111-130 ISSN: 0254-8062, p. 118.

187 Crespo, Hernán y Vargas, José María Coord.: Arte ecuatoriano, Tomo I, Salvat Editores Ecuatorianos S.A., Quito, 1976, p. 46.

188 Ibidem, p. 46.

y en el oriente, en la cueva de los Tayos, junto a los ríos Santiago, Upano y Pastaza, en donde se han descubierto conchas marinas de tipo *Spondylus* mezcladas con cerámica, lo que constituye un signo de interrelación entre diferentes culturas.

Mapa 1-5 Huella probable del manto de ceniza del volcán Pululahua, 485 a.C.¹⁸⁹



a) Huella probable del manto de ceniza



b) Cultura afectada: Chorrera

Quinientos años más tarde, la violenta erupción del Pululahua, el 485 a.C. (Andrade et al., 2021; Volentik et al., 2010), produjo la desestabilización que puso fin a Chorrera, (Isaacson 1987). Fue el fin de la ocupación Formativo-Tardía sobre una vasta extensión: desde Mompiche (Isaacson y Zeidier), mapa 1-5a, “hasta la isla de La Plata en la provincia de Manabí (Zeidier e Isaacson, 2003; Vallejo, 2011; Andrade et al., 2012)”.¹⁹⁰

¹⁸⁹ Isaacson, John S. and Zeidier, James A.: *Actividad Volcánica y los pueblos precolombinos del Ecuador, 2. Accidental History: Volcanic Activity and the End of the Formative in Northwestern Ecuador*, Ediciones Abya Yala, 1998, p 63

En el mapa de la cultura Chorrera se ha superpuesto el manto de ceniza del volcán Pululahua, mapa 1-5b. Avilés Pino, Efrén: *Cultura Chorrera, Enciclopedia del Ecuador*.

¹⁹⁰ Figueroa, Silvia: “Complejidad social al final del periodo formativo tardío. La ceniza de la

Según Silvia Vallejo, la erupción tuvo un VEI de 5 y dejó un manto de ceniza de 15 cm. Por la cantidad de ceniza depositada, se habrían destruido aldeas y cultivos y contaminado las fuentes de agua y sitios de recolección de frutos silvestres con su respectiva fauna, situación que debió producir hambruna y disminución demográfica.

Según Paulsen (1970), el final de Chorrera fue el 100 a.C. en que comienza Guangala. Es lógico pensar en diferentes fechas para el final de esa cultura, todo depende del sitio que se considere, dentro o fuera del área afectada por erupción del Pululahua. Después de la erupción se desarrollaron culturas más complejas que según James A. Zeidier, al norte sería medio milenio más tarde, resultando inconsistente la cronología inicial de Bahía y Jama Coaque. Desde Salango al sur no hubo afectación, al igual que en la cuenca baja del río Guayas, permitiendo que Chorrera se mantenga, resultando inconsistente la cronología inicial de Daule Tejar.

Los productos eruptivos se ven a lo largo del río Guayllabamba, por ejemplo, en el área de Golondrinas. En el sector de San Mateo y Motil, cerca de Esmeraldas, cubren un nivel que contiene cerámica, carbón y piedras inusuales, los cuales quizás representan un antiguo campamento.¹⁹¹

Por las variaciones cerámicas, Zeidier, (2008, p. 468) considera que la cultura Chorrera se divide en variantes regionales: fase Mafa y fase Tachina, provincia de Esmeraldas, al norte y al sur respectivamente, fase Tabuchila, norte de Manabí, fase Engoroy, península de Santa Elena y región costera del Guayas, Chorrera propiamente dicha, cuenca del río Guayas, fase temprana de Jubones, sudeste de Guayas y Azuay y fase Arenillas, en El Oro.

El análisis del área de ocupación de Machalilla y el sitio de origen de Chorrera siembra la duda del origen de Chorrera por lo que, analizando en conjunto los criterios de Geoffrey Bushnell, Es-

última erupción del volcán Pululahua (2400 A.P.) como marcador temporal”, *Antropología Cuadernos de Investigación*, núm. 18, enero-junio 2017, p. 15.

¹⁹¹ *Ibidem*, p. 24.

trada, Evans y Meggers y Zeidier, se deduce: al norte de la provincia de Esmeraldas y después de la erupción del Cotacachi, se identifica la fase Tachina, de herencia Valdivia que evolucionó a Chorrera sin pasar por Machalilla, donde se encontraron cerámicas con características chorreroides; al sureste, cuenca baja del río Guayas, área no afectada por las erupciones, “*donde la influencia de Machalilla era menos marcada*”, según Zeidier: ‘*Chorrera propiamente dicha*’, fase evolutiva de Valdivia que, quizás, podría denominarse Valdivia Tardía, coetánea con Machalilla, que evolucionó gradualmente hacia Chorrera. Al sur de Manabí y norte de Santa Elena, existen vacíos de entre 200 y 600 años, desde el final de Valdivia hasta el inicio de Machalilla, hiatos culturales debidos a las erupciones donde quizás podría identificarse la fase Tabuchila; la fase Engoroy, en Santa Elena y región costera del Guayas que, Estrada, Evans y Meggers lo señalan como “*una modificación regional de Chorrera*”, sería una fase evolutiva de Machalilla, conclusión que aclara el origen de Chorrera y justifica las variantes regionales identificadas por Zeidier.

Si dos erupciones, del Cotopaxi y del Pichincha, produjeron la crisis económica y social de la cultura Valdivia, la del Pululahua produjo un efecto similar en la cultura Chorrera.

Esto es visible en el registro arqueológico donde se observa un cambio sociocultural que se expresa en la paulatina desaparición de las tradiciones cerámicas Chorrera (costa) y Cotocollao (sierra) y el surgimiento de nuevas expresiones culturales que marcan el período del Desarrollo Regional.¹⁹²

Genealogía

La genealogía estudia y sigue cronológicamente la ascendencia y descendencia de una familia o persona, pero, fue Darwin quien imaginó 'el gran Árbol de la Vida' “*anticipando que algún día conocería-*

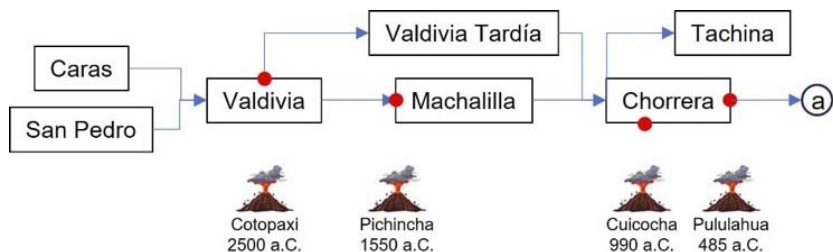
192 Hall, Minard L. y Mothes, Patricia: *Actividad Volcánica y los pueblos precolombinos del Ecuador*, 1. La actividad volcánica del holoceno en el Ecuador y Colombia Austral: Impedimento al desarrollo de las civilizaciones pasadas, Ediciones Abya Yala, 1998, p. 20.

mos en detalle las relaciones entre todas las especies, tanto vivas como extintas y que más allá de constituir un nuevo sistema de clasificación, sería un marco para estudiar la evolución de la vida”.¹⁹³ En esta investigación se utiliza ese concepto para ‘estudiar la evolución de la cultura Valdivia’, desde su origen hasta el fin de la época aborígen, un horizonte cultural de alrededor de 5500 años.

“La transición entre fases arqueológicas se traduce en cambios en usos y costumbres de una sociedad. Marca la presencia de innovaciones significativas en la cultura que reflejan transformaciones ideológicas importantes”.¹⁹⁴

La Fig. 1-4 muestra la genealogía de Valdivia en el período Formativo de la costa, desde su origen por transculturación Carafase San Pedro (Mayo Chinchipe) hasta la erupción del Pululahua que pone fin al período. Constan también, las erupciones que afectaron a este período. Para la cronología se ha recurrido a datos del Ministerio de Cultura y Patrimonio y otras fuentes. Los datos de las erupciones volcánicas están dados en la Tabla 1-1.

Fig. 1-4 Genealogía de la cultura Valdivia. período Formativo de la costa



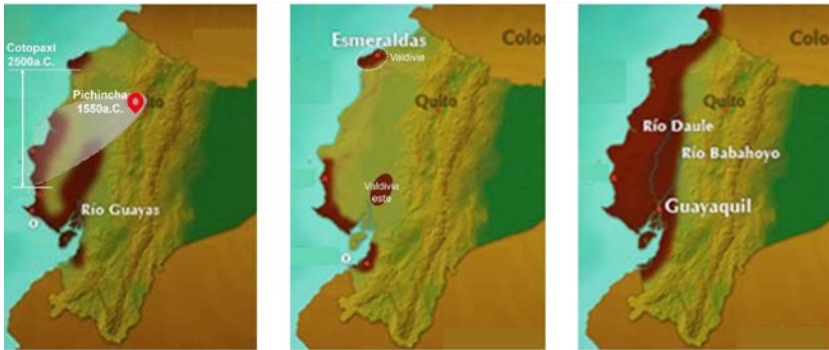
Siendo Valdivia, Machalilla y Chorrera, tres culturas sucesivas, asentadas en la misma área geográfica, bien pudieron denominarse Valdivia Temprana, Media y Tardía, adoptando el nombre de

¹⁹³ Martínez, Carmen: El árbol de la vida: sistemática y evolución de los seres vivos, Museo Natural de Ciencias Naturales, Madrid, 14/09/2012.

¹⁹⁴ Guamán Romero, Oswaldo: Orígenes e Historia del Arte Precolombino Ecuatoriano, Universidad Técnica de Machala, Ediciones UTMACH, 2015, p. 64.

la comuna ubicada en la provincia de Santa Elena, donde fueron descubiertos sus restos arqueológicos. Este enfoque pretende enfatizar la genealogía de Valdivia, sin desconocer el mérito de los descubridores de Machalilla y Chorrera y la práctica arqueológica generalmente aceptada, que los nombres que dieron estuvieron asociados al nombre del sitio epónimo.

**Mapa 1-6 Secuencia Valdivia, después d las erupciones,
Machalilla, Chorrera**



a) Valdivia Temprana

b) Valdivia Media

c) Valdivia Tardía

El mapa 1-6 explica la evolución del área de ocupación de Valdivia . El mapa 1-6a, antes de la erupción del Cotopaxi, debió mostrar una ocupación continua a lo largo de la costa, hasta el sur de Esmeraldas y la ocupación de la cuenca del río Guayas, quizás hasta las cercanías de Santo Domingo, extendiéndose hacia las estribaciones de la cordillera occidental. Esta área se redujo con las erupciones, primero del Cotopaxi y luego del Pichincha, cuando se redujo la franja costera hasta las inmediaciones de Puerto López, destacando que, durante el período Machalilla, el área norte, entre el cabo San Francisco y Esmeraldas, se mantuvo como Valdivia. Adicionalmente, no solo hay que mirar la contracción y luego expansión del área de ocupación,

sino que hay que resaltar la evidente evolución cultural de Valdivia, a lo largo del período Formativo, tres mil trescientos años de Historia Aborigen.

Lo anterior no solo explica, sino que justifica este enfoque de mantener un único nombre, Valdivia, seguido de la etapa Formativa correspondiente, insistiendo que, de ninguna manera, se pretende desconocer el mérito de los descubridores de Machalilla y Chorrera y la práctica arqueológica generalmente aceptada.